UNE ✦ SACRA

Apócrifos

3 Enoc

(Libro Hebreo de Enoc)

✦ ✦ ✦

Anónimo, atribuido al rabino Ismael

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo, atribuido al rabino Ismael
Fecha	siglos V–IX
Idioma original	Hebreo
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa del Hekhal Targum Project
Fuente	Hekhal — 3 Enoch (Sefer Hekhalot)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: CC-BY-SA-4.0

Acerca de:

El tercer libro de Enoc, también llamado Libro Hebreo de Enoc o Sefer Hekhalot ("Libro de los Palacios"), es una obra de la mística judía escrita en hebreo, probablemente entre los siglos V y IX, con tradiciones más antiguas.

No es continuación del 1 Enoc (etíope) ni del 2 Enoc (eslavo): pertenece a la literatura de los "palacios" celestes y del carro divino (merkavá).

El rabino Ismael, sabio del siglo II, cuenta cómo subió a los cielos por los siete palacios y fue recibido por Metatrón, el Príncipe del Rostro.

Metatrón revela que es Enoc, el patriarca llevado por Dios (Génesis 5,24), transformado en ángel de fuego, con setenta nombres, un trono y una corona, y llamado "el YHWH menor".

Después muestra a Ismael las jerarquías de los ángeles y de los príncipes de cada cielo, el trono de gloria, los registros de los actos humanos, las almas de los justos y de los impíos, y la cortina ante Dios donde está escrita toda la historia del mundo.

El hebreo es el texto breve impreso por A. Jellinek (1873) y reimpreso por J. D. Eisenstein (Otzar Midrashim, 1915); los capítulos 16 a 22C vienen de la edición de H.

Odeberg (1928), y las partes 48B–48D, del "Libro de Enoc" impreso por Jellinek. La numeración de los capítulos es la de Odeberg.

La traducción inglesa es la del Hekhal Targum Project (hekhal.org), que el propio equipo llama borrador hecho con ayuda de máquina, aún sin revisión académica.

Fuente: https://hekhal.org/texts/3-enoch/

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

22B–22C

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35

Capítulo 36

Capítulo 37

Capítulo 38

Capítulo 39

Capítulo 40

Capítulo 41

Capítulo 42

Capítulo 43

Capítulo 44

Capítulo 45

Capítulo 46

Capítulo 47

48A

48B

48C

48D

CAPÍTULO 1

✦

1 “Y Enoc caminó con Dios, y desapareció, porque Dios se lo llevó.” Dijo R. Ismael: Cuando subí a lo alto para contemplar atentamente la visión del carro, fui entrando por seis palacios, cámara tras cámara.

1.2 Y cuando llegué a la puerta del séptimo palacio, me puse en oración ante el Santo, bendito sea, alcé los ojos hacia lo alto y dije: Señor del Universo, te suplico que hagas valer para mí en esta hora el mérito de Aarón, hijo de Amram, amante de la paz y perseguidor de la paz, que recibió la corona del sacerdocio delante de tu gloria en el monte Sinaí, para que Kaftziel, el príncipe, y los ángeles de su ira no tengan dominio sobre mí, y que nadie de los cielos tenga dominio.

1.3 Al instante me envió a Metatrón, su siervo, el ángel, el Príncipe de la Presencia, que voló con sus alas y salió a mi encuentro con gran alegría para librarme de su mano.

2 Y me tomó de la mano ante sus ojos y me dijo: Sea tu llegada en paz, porque has hallado gracia delante del Rey alto y excelso, para contemplar atentamente las visiones del carro.

3 En aquella hora entré en el cuarto palacio, y él me condujo a la visión de la Shejiná y me puso ante el trono de gloria para contemplar atentamente el carro. Y cuando los príncipes del carro y los serafines de llama me vieron y fijaron sus ojos en mí, temblé, retrocedí, caí de donde estaba y quedé aturdido por el brillo de la mirada de sus ojos y el resplandor del aspecto de sus rostros, y mi alma se fue volando, hasta que el Santo, bendito sea, los reprendió y les dijo: Ministros míos, querubines míos y ofanim míos, cubrid

vuestros ojos delante de mí, y escuchad a mi amado, a mi querido y a mi gloria, para que no retroceda ni tiemble. Al instante vino Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me devolvió el alma y me puso en pie.

4 Y aun así no tuve fuerza para entonar un cántico ante el trono de gloria del Rey de la Gloria, el más noble de todos los reyes, el soberano sobre todos los soberanos, hasta que pasó una hora.

5 Pasada una hora, el Santo, bendito sea, me abrió puertas de entendimiento, puertas de sabiduría, puertas de paz, puertas de poder, puertas de fuerza, puertas de palabra, puertas de cántico, puertas de santificación, puertas de dulzura; e iluminó mis ojos y mi corazón con palabras de loa y alabanza, de júbilo y acción de gracias y melodía, de belleza y hermosura, de aclamación y fortaleza. Y cuando abrí la boca y alabé con cánticos ante el trono, los santos seres vivientes que están debajo del trono del Rey de la Gloria y encima del trono responden después de mí y dicen: "Santo, santo, santo", y "Bendita sea la gloria de YHWH desde su lugar".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 2

✦

1 Dijo R. Ismael: En aquella hora los jóvenes del carro, los ofanim de llama y los serafines de fuego devorador venían y preguntaban: ¿De qué pueblo es este? ¿De qué tribu es? ¿Cuál es la naturaleza de este?

1.2 Metatrón les responde y les dice: Del pueblo de Israel, escogido por el Santo, bendito sea, para ser su pueblo; de la tribu de Leví es, elevada para su nombre; de la descendencia de Aarón es, a quien escogió para sí como ministro, sobre quien el Santo, bendito sea, ató él mismo la corona del sacerdocio en el Sinaí.

1.3 Al instante empezaron y dijeron: Ciertamente este es digno de contemplar atentamente el carro, como está escrito: “Dichoso el pueblo a quien así le sucede”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 3

✦

1 Dijo R. Ismael: En aquella hora pregunté a Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia; le dije: ¿Cuál es tu nombre? Me dijo: Setenta nombres tengo, conforme a las setenta lenguas que hay en el mundo, y todos ellos están sobre el nombre del Rey de los reyes de reyes; pero mi Rey me llama Joven.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 4

✦

1 Dijo R. Ismael: Dije a Metatrón: ¿Por qué eres llamado con el nombre de tu Hacedor con setenta nombres, y eres mayor que todos los príncipes, más alto que todos los ángeles, más amado que todos los ministros, más honrado que todos los ejércitos y exaltado sobre todos los nobles en reinado, en grandeza y en gloria, y por qué te llaman Joven en los cielos de lo alto?

1.2 Me respondió y me dijo: Porque yo soy Enoc, hijo de Jared. Cuando la generación del diluvio pecó y dijo a Dios: "Apártate de nosotros, que no queremos conocer tus caminos", el Santo, bendito sea, me hizo subir de entre ellos para ser testigo contra ellos en los cielos de lo alto ante todos los que vienen al mundo, para que no dijeran: "¡El Misericordioso es cruel! ¿En qué pecaron todas aquellas multitudes?

2 Y si ellos pecaron, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, sus caballos, sus mulos, su ganado y todos sus bienes, y todas las aves que hay en el mundo, que el Santo, bendito sea, destruyó con ellos en los días de la generación del diluvio: ¿en qué pecaron, para ser recogidos junto con ellos?".

2.2 Por eso me hizo subir en vida de ellos, ante sus ojos, a los cielos de lo alto, para ser testigo contra ellos para el mundo venidero. Y el Santo, bendito sea, me asignó en lo alto como príncipe y gobernante entre los ángeles ministradores.

3 Uzá y Azael, de los ángeles ministradores, se pusieron contra mí en los cielos de lo alto, y dijeron delante del Santo, bendito sea: Señor del Universo, ¿no hablaron bien delante de ti los primeros: "No crees de nuevo al

hombre"? El Santo, bendito sea, les responde y les dice: "Yo he hecho, y yo llevaré, yo cargaré y yo libraré".

3.2 Y cuando me vieron, dijeron delante de él: Señor del Universo, ¿cuál es la naturaleza de este que ha subido a la altura de las alturas? ¿No es de los hijos de los que perecieron en los días del diluvio?

3.3 De nuevo el Santo, bendito sea, responde, y les dijo: ¿Cuál es vuestra naturaleza, para que entréis a hablar [rebeldía] acerca de aquel en quien me he complacido más que en todos vosotros, para que sea príncipe y gobernante sobre vosotros en los cielos de lo alto?

4 Al instante se levantaron todos y salieron a mi encuentro, se postraron ante mí y me dijeron: Dichoso tú, y dichosos tus padres, porque tu Hacedor se ha complacido en ellos. Y porque soy pequeño entre ellos, y un joven entre ellos en días, meses y años, por eso me llaman Joven.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 5

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Desde el día en que el Santo, bendito sea, expulsó al primer Adán del Jardín del Edén, la Shejiná moraba sobre un querubín debajo del árbol de la vida. Y los ángeles ministradores se lanzaban, venían y descendían, tropa tras tropa, desde los cielos, para recorrer el mundo entero.

1.2 Y el primer Adán y Eva estaban sentados a la entrada del Jardín del Edén para contemplar la semejanza de la forma del resplandor de la Shejiná, porque el resplandor de la Shejiná iba de un extremo del mundo al otro, trescientas sesenta y cinco mil veces más que el disco del sol.

1.3 Pues sobre quien contempla el resplandor de aquella Shejiná no se posan moscas ni mosquitos, no enferma, y ningún espíritu dañino puede hacerle daño alguno; y no solo eso, sino que los ángeles no tienen dominio sobre él.

2 Y el Santo, bendito sea, iba y recorría del Jardín al Edén y del Edén al Jardín, y del Jardín al firmamento y del firmamento al Jardín del Edén; y todos contemplaban el resplandor de la semejanza de su Shejiná y no sufrían daño,

3 hasta que vinieron los hombres de la generación de Enós, y fueron de un extremo del mundo al otro, y cada uno de ellos trajo plata y oro, piedras preciosas y perlas, como montes sobre montes y colinas sobre colinas, e hicieron con ellos ídolos en el mundo, de mil parasangas de medida.

3.2 E hicieron bajar el sol y la luna, las estrellas y las constelaciones, para que estuvieran delante de ellos, a su derecha y a su izquierda, y les sirvieran como solían servir al Santo, bendito sea, como está dicho: "Todo el ejército del cielo de pie junto a él, a su derecha y a su izquierda". ¿Y cómo tenían poder para hacerlos bajar y servirse de ellos?

3.3 Uzá y Azael les enseñaban hechicerías, para que pudieran hacerlos bajar y servirse de ellos; pues si no fuera así, no habrían podido hacerlos bajar.

4 En aquella hora los ángeles ministradores presentaron una acusación delante del Santo, bendito sea, y dijeron delante de él: Señor del Universo, ¿qué tienes tú que ver con los hijos de los hombres?

4.2 "¿Qué es enós, para que te acuerdes de él?". No dice "¿Qué es adam?", sino "¿Qué es enós?", porque él es la cabeza de la idolatría. ¿Por qué has dejado los cielos más altos de los cielos, la morada de tu gloria, y el trono alto y excelso que está en la altura de Aravot, y te has ido entre los hijos de los hombres que adoran ídolos, que te han igualado con la idolatría?

4.3 Ahora tú estás en la tierra y la idolatría está en la tierra: ¿qué haces entre los habitantes de la tierra, adoradores de la idolatría? El Santo, bendito sea, retiró la Shejiná de la tierra, de en medio de ellos.

5 En aquella hora vinieron los ángeles ministradores, de las tropas de los ejércitos y de las huestes de Aravot y mil miríadas de ejércitos, tomaron las trompetas y empuñaron los shofares, y rodearon la Shejiná con cánticos e himnos, hasta los cielos de lo alto, como está dicho: "Subió Dios con júbilo, YHWH al son del shofar".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 6

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando quiso hacerme subir a lo alto, primero me envió a Anafiel, el príncipe, que me tomó de entre ellos ante sus ojos, me condujo con gran gloria sobre "un carro de fuego y caballos de fuego" y ministros de gloria, y me hizo subir hasta la Shejiná, a los cielos de lo alto.

1.2 Y en cuanto llegué a los cielos de lo alto, los santos seres vivientes, los ofanim, serafines y querubines, las ruedas del carro y los ministros de fuego devorador olían mi olor a una distancia de sesenta y cinco mil trescientas parasangas, y dijeron: "¿Qué es este olor de nacido de mujer, y qué es este sabor de gota blanca, que sube a los cielos de lo alto y ha de servir entre los que labran la llama?".

2 El Santo, bendito sea, responde y les dijo: "Ministros míos, ejércitos míos, querubines míos, ofanim míos y serafines míos, no se aflija vuestro corazón por este asunto. Porque todos los hijos de los hombres me negaron a mí y a mi gran reino, y se fueron a servir a los ídolos, y yo retiré la Shejiná de en medio de ellos y subí a lo alto. Y este que tomé de entre ellos es el más escogido de todos ellos, y este pesa tanto como todos ellos en fe, en justicia y en rectitud de obra; y a este lo tomé como mi salario en mi mundo bajo los cielos".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 7

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando me tomaron de entre los hijos de la generación del diluvio, me llevaron sobre las alas del viento de la Shejiná al firmamento más alto, y me introdujeron en medio de los grandes palacios que están en lo alto, en Aravot, el firmamento, donde están el trono de gloria, la Shejiná y el carro.

1.2 Y allí hay tropas de fuego, ejércitos de furia, shinanim de cólera, querubines de antorcha, ofanim de brasa, ministros de llama, jashmalim de relámpago y serafines de rayo. Y me pusieron a servir al trono de gloria todos y cada uno de los días.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 8

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Antes de ponerme a servir al trono de gloria, el Santo, bendito sea, me abrió un millón trescientas mil puertas de sabiduría, trescientas mil puertas de entendimiento, trescientas mil puertas de prudencia, trescientas mil puertas de vida, trescientas mil puertas de paz, trescientas mil puertas de la Shejiná, trescientas mil puertas de fuerza y valor, trescientas mil puertas de poder, trescientas mil puertas de gracia y bondad, trescientas mil puertas de amor, trescientas mil puertas de deleite, trescientas mil puertas de humildad y trescientas mil puertas de temor del pecado.

2 En aquella hora el Santo, bendito sea, me añadió sabiduría sobre sabiduría, entendimiento sobre entendimiento, prudencia sobre prudencia, conocimiento sobre conocimiento, misericordia sobre misericordia, Torá sobre Torá, amor sobre amor, bondad sobre bondad, deleite sobre deleite, humildad sobre humildad, fuerza sobre fuerza, poder sobre poder, valor sobre valor, brillo sobre brillo, encanto sobre encanto, forma sobre forma. Y fui honrado y glorificado con todas estas cualidades buenas y dignas de alabanza más que todos los hijos de las alturas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 9

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Después de todas estas cualidades, el Santo, bendito sea, puso su mano sobre mí y me bendijo con trescientas sesenta y cinco mil bendiciones. Fui exaltado y elevado a la medida del largo y del ancho del mundo.

1.2 E hicieron que me crecieran setenta y dos alas, treinta y seis alas de un lado y treinta y seis alas del otro, y cada una de las alas era como la plenitud del mundo. Y fijó en mí trescientos sesenta y cinco mil ojos, y cada uno de los ojos era como la gran lumbrera. Y no hubo clase de resplandor, forma, encanto y luz en el mundo que no fijara en mí.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 10

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Todo esto hizo por mí el Santo, bendito sea. Me hizo un trono a semejanza del trono de gloria.

1.2 Sobre mí extendió una cubierta de resplandor y de brillo, de forma y gloria, de encanto y bondad, a semejanza de la cubierta del trono de gloria, y toda clase de resplandor de las lumbreras que hay en el mundo está fijada en ella. La puso a la puerta del séptimo palacio y me sentó sobre ella.

1.3 Y el heraldo salió a todos y cada uno de los firmamentos, diciendo: "Metatrón, mi siervo: lo he hecho príncipe y gobernante sobre todos los príncipes de mi reino y sobre todos los hijos de las alturas. Exceptuados están los ocho príncipes, los honrados y temibles, que son llamados YHWH según mi nombre, Príncipe del Mundo.

2 Todo ángel que tenga un asunto que decir delante de mí, que vaya ante él y le hable. Y toda palabra que él os diga en mi nombre, la guardaréis y la cumpliréis, porque el Príncipe de la Sabiduría y el Príncipe del Entendimiento le sirven, para enseñarle las sabidurías de los de arriba y de los de abajo, la sabiduría de este mundo y el secreto del mundo venidero. Lo he puesto también sobre todos los tesoros del palacio de Aravot y sobre todos los depósitos de vida que hay en los cielos de lo alto".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 11

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: El Santo, bendito sea, me reveló todo manantial de las cosas ocultas de la Torá, todos los misterios de la sabiduría, todas las profundidades de la Torá perfecta y todos los pensamientos del corazón de las criaturas.

1.2 Todos los misterios del mundo y todas las cosas ocultas del principio están revelados delante de mí, así como están revelados delante del Formador del principio. Y desde entonces he contemplado, para considerar los misterios de su profundidad y el secreto de su maravilla.

1.3 Antes de que un hombre piense, yo lo sé; antes de que esconda algo en lugares ocultos, yo lo veo; antes de que un hombre actúe, yo lo sé. Nada en lo alto está oculto ni es demasiado profundo para mí.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 12

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por el amor con que el Santo, bendito sea, me amó más que a todos los hijos de las alturas, me hizo una vestidura de exaltación en la que está engastada toda clase de lumbrera, y me envolvió en ella.

1.2 Y me hizo una corona de realeza en la que están engastadas cuarenta y nueve piedras, que arden con la luz del disco del sol, cuyo resplandor sale hacia los cuatro Aravot, el firmamento, hacia los siete firmamentos y hacia los cuatro vientos del mundo.

1.3 Y la ató sobre mi cabeza, y me llamó el YHWH menor delante de toda la casa que está en lo alto, como está dicho: “Porque mi nombre está en él”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 13

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por el gran amor y la gran compasión con que el Santo, bendito sea, me amó y me apreció más que a todos los hijos de las alturas, escribió con su dedo, con una pluma de llama, sobre la corona que está en mi cabeza las letras con que fueron creados el cielo y la tierra; las letras con que fueron creados los mares y los ríos; las letras con que fueron creados los montes y las colinas; las letras con que fueron creados las estrellas y las constelaciones, los relámpagos, el viento y los truenos, las voces, la nieve, el granizo, el torbellino y la tempestad; las letras con que fueron creadas las necesidades del mundo y todas las cosas ocultas del principio.

1.2 Y todas y cada una de las letras brillan, cara a cara, como el aspecto de la salida del sol, de la luna y de las estrellas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 14

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando el Santo, bendito sea, ató esta corona sobre mi cabeza, todos los príncipes de los reinos en la altura de Aravot temblaron ante mí, y todos los ejércitos de cada firmamento; e incluso los príncipes de los elim, los príncipes de los tafsarim y los príncipes de los erelim, que son mayores que todos los ángeles ministradores que sirven delante del trono de gloria, temblaban y se estremecían ante mí.

1.2 E incluso Samael el malvado, cabeza de todos los acusadores, que es grande entre todos los reinos de lo alto, temía y temblaba.

2 E incluso el ángel del fuego, el ángel del granizo, el ángel del viento, el ángel del relámpago, el ángel de la ira, el ángel del trueno, el ángel de la nieve, el ángel de la lluvia, el ángel del día, el ángel de la noche, el ángel de las estrellas y de las constelaciones, que conducen el mundo entero por sus manos, temblaban y se estremecían ante mí cuando me veían.

3 Y estos son los nombres de los príncipes que conducen el mundo: Gabriel, el ángel del fuego; Baradiel, el ángel del granizo; Ruhiel, el ángel que está puesto sobre el viento; Barakiel, el ángel que está puesto sobre los relámpagos; Zaamiel, que está puesto sobre la ira; Zikiel, que está puesto sobre las chispas; Zoiel, que está puesto sobre los temblores; Zaafiel, que está puesto sobre la furia; Raamiel, que está puesto sobre los truenos; Raashiel, que está puesto sobre el terremoto; Shalguiel, que está puesto sobre la nieve; Matariel, que está puesto sobre la lluvia; Shimshiel, que está puesto sobre el día; Lailiel, que está puesto sobre la noche; Galgaliel, que está

puesto sobre el disco del sol; Ofaniel, que está puesto sobre el disco de la luna; Kojaviel, que está puesto sobre las estrellas; Rahatiel, que está puesto sobre las constelaciones.

4 Y todos ellos caen sobre su rostro cuando me ven, y no pueden mirarme a causa de la grandeza y el esplendor, el resplandor, el brillo, el encanto, la forma, la claridad y la luz de gloria que está sobre mi cabeza.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 15

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el esplendor de lo alto de todos, me dijo: En cuanto el Santo, bendito sea, me tomó para servir al trono de gloria, a las ruedas del carro y a todas las necesidades de la Shejiná, al instante mi carne se convirtió en llama, mis tendones en fuego, mis huesos en brasas de retama, la luz de mis párpados en el brillo del firmamento, los globos de mis ojos en antorchas de fuego, el cabello de mi cabeza en fulgor y llama, todos mis miembros en alas de fuego ardiente y el cuerpo de mi estatura en fuego llameante.

1.2 A mi derecha, labradores de llamas de fuego; a mi izquierda arde una antorcha de fuego; a mi alrededor sopla un viento de tempestad y torbellino; y el ruido de temblor sobre temblor está delante de mí y detrás de mí.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 16

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el esplendor de lo alto de todos, me dijo: Al principio yo estaba sentado en un gran trono a la entrada del séptimo palacio, y juzgaba a todos los hijos de las alturas, la casa de lo alto, con permiso del Santo, bendito sea.

1.2 Y repartía grandeza y realeza, señorío y dominio, esplendor y alabanza, y una diadema y una corona de gloria, a todos los príncipes de los reinos, cuando estaba sentado en la sesión de arriba, y los príncipes de los reinos estaban de pie junto a mí, a mi derecha y a mi izquierda, con permiso del Santo, bendito sea.

2 Y cuando Ajer vino a contemplar la visión del carro y puso sus ojos en mí, temía y temblaba ante mí, y su alma se turbó hasta casi salir de él, por el pavor que yo le causaba, el asombro y el miedo, cuando me vio sentado en un trono como un rey, y a los ángeles ministradores de pie junto a mí como siervos, y a todos los príncipes de los reinos, ciñéndose coronas, rodeándome.

3 En aquella hora abrió la boca y dijo: "¡Ciertamente hay dos poderes en los cielos!". Al instante salió una voz celestial de los cielos, de delante de la Shejiná, que decía: "Volved, hijos rebeldes", excepto Ajer. En aquella hora vino Aniel, el príncipe, el honrado, espléndido, deseable, maravilloso, temible y venerado, por encargo del Santo, bendito sea, y me golpeó con sesenta azotes de fuego y me puso de pie.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 17

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el esplendor de lo alto de todos, me dijo: Siete son los grandes príncipes, hermosos, temibles, maravillosos, honrados, que están puestos en los siete firmamentos. Y estos son: Miguel, Gabriel, Shatkiel, Shajakiel, Bajriel, Badariel, Pajriel.

1.2 Y todos ellos son príncipes del ejército de un firmamento, y con cada uno hay cuatrocientas noventa y seis mil miríadas de ángeles ministradores. Miguel, el gran príncipe, está puesto sobre el séptimo firmamento, el más alto, que está en Aravot. Gabriel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el sexto firmamento, que está en Majón.

1.3 Shatkiel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el quinto firmamento, que está en Maón. Shajakiel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el cuarto firmamento, que está en Zevul.

2 Badariel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el tercer firmamento, que está en Shejakim. Barajiel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el segundo firmamento, que está en la altura del firmamento. Pazriel, el príncipe del ejército, está puesto sobre el firmamento que está en Vilón, que está en los cielos.

3 Debajo de ellos está Galgaliel, el príncipe que está puesto sobre el disco del sol, y con él hay noventa y seis ángeles, eminentes y honrados, que hacen descender el disco del sol en el firmamento. [Debajo] de ellos está Ofaniel, el príncipe que está puesto sobre el disco de la luna, y con él hay ochenta y ocho ángeles que hacen descender el disco de la luna trescientas

cincuenta y cuatro mil parasangas todas y cada una de las noches, todo el tiempo que la luna está en el oriente en su vuelta. ¿Y cuándo se asienta en el oriente en su vuelta?

3.2 Debes decir: el día dieciséis de todos y cada uno de los meses. Debajo de ellos está Rahatiel, el príncipe que está puesto sobre las constelaciones, y con él hay setenta y dos ángeles, grandes y honrados. ¿Y por qué su nombre se llama Rahatiel?

4 Porque hace correr las constelaciones en las ruedas y en sus sendas trescientas treinta y nueve mil parasangas cada noche, de oriente a occidente y de occidente a oriente, porque el Santo, bendito sea, hizo una sola tienda para todos ellos, para el sol, para la luna y para las constelaciones y estrellas, que van de noche de occidente a oriente.

5 Debajo de ellos está Kojaviel, el príncipe que está puesto sobre todas las estrellas, y con él hay trescientas sesenta y cinco mil miríadas de ángeles ministradores, grandes, honrados, que hacen descender las estrellas de ciudad en ciudad y de provincia en provincia en el firmamento de los cielos.

5.2 Y por encima de ellos hay setenta y dos príncipes de reinos en lo alto, conforme a las setenta y dos lenguas que hay en el mundo. Y todos ellos están ceñidos con coronas de realeza, vestidos con vestiduras de realeza y envueltos en mantos de realeza. Y todos ellos montan caballos de realeza y tienen en la mano cetros de realeza.

6 Y delante de todos y cada uno, cuando va por el firmamento, corren, con gran gloria y mucha honra, servidores de realeza, a la manera en que van en la tierra con carros y jinetes y muchos ejércitos, y con gloria y grandeza, alabanza, loa y belleza.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 18

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el esplendor de lo alto de todos, me dijo: Los ángeles del primer firmamento, cuando ven a su príncipe, bajan de su caballo y caen sobre su rostro. Y el príncipe del primer firmamento, [cuando] [ve] al príncipe del segundo firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

1.2 Y el príncipe del segundo firmamento, cuando ve al príncipe del tercer firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y el príncipe del tercer firmamento, cuando ve al príncipe del cuarto firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

1.3 Y el príncipe del cuarto firmamento, cuando ve al príncipe del quinto firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

2 Y el príncipe del quinto firmamento, cuando ve al príncipe del sexto firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y el príncipe del sexto firmamento, cuando ve al príncipe del séptimo firmamento, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

3 Y el príncipe del séptimo firmamento, cuando ve a los setenta y dos príncipes de los reinos, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y los setenta y dos príncipes de los reinos, cuando ven a los guardianes de la puerta del primer palacio que está en Aravot, el firmamento más alto, se quitaban la corona de realeza de la cabeza y caían sobre su rostro.

3.2 Y los guardianes de la puerta del primer palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del segundo palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Y los guardianes de la puerta del segundo palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del tercer palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

4 Y los guardianes de la puerta del tercer palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del cuarto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Y los guardianes de la puerta del cuarto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del quinto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

4.2 Y los guardianes de la puerta del quinto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del sexto palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro. Y los guardianes de la puerta del sexto palacio, cuando ven a los guardianes de la puerta del séptimo palacio, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

5 Y los guardianes de la puerta del séptimo palacio, cuando ven a los cuatro grandes príncipes, los honrados, que están puestos sobre los cuatro campamentos de la Shejiná, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

5.2 Y los cuatro grandes príncipes, cuando ven a Tagatz, el príncipe grande y honrado, en cántico y loa, a la cabeza de todos los hijos de los de arriba, se quitan la corona de gloria de la cabeza y caen sobre su rostro.

5.3 Y Tagatz, el príncipe grande y honrado, cuando ve a Bartatiel, el gran príncipe de tres dedos en la altura de Aravot, el firmamento más alto, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

6 Y Bartatiel, el gran príncipe, cuando ve a Hamón, el príncipe grande y temible, honrado, deseable y venerado, que hace estremecer a todos los hijos de las alturas cuando llega el tiempo de decir "Santo", como está dicho: "Al ruido del tumulto huyeron los pueblos; al levantarte tú se dispersaron las naciones", se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro.

7 Y Hamón, el gran príncipe, cuando ve a Tatrasiel, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y Tatrasiel YHWH, el gran príncipe, cuando ve a Atruguiel, el gran príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

7.2 Y Atriguiel, el gran príncipe, cuando ve a Naaririel YHWH, el gran príncipe, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y Naaririel YHWH, el gran príncipe, cuando ve a Sasniguiel, el gran príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

7.3 Y Sasniguiel YHWH, cuando ve a Zazriel YHWH, el gran príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro. Y Zazriel YHWH, el príncipe, cuando ve a Guevuratiel YHWH, el príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

8 Y Guevuratiel YHWH, el príncipe, cuando ve a Arafiel, el príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro. Y Arafiel YHWH, el príncipe, cuando ve a Ashruyilu, el príncipe, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

9 Y Ashruyilu YHWH, el príncipe, cabeza de toda sesión de los hijos de las alturas, cuando ve a Galitzur YHWH, el príncipe, que revela todos los misterios de la Torá, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

9.2 Y Galitzur YHWH, el príncipe, cuando ve a Zajzajiel YHWH, el príncipe, que está puesto para escribir sobre el trono de gloria los méritos de Israel, los que ellos realizan, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro.

9.3 Y Zajzajiel YHWH, el gran príncipe, cuando ve a Anafiel YHWH, el príncipe, que guarda las llaves de los palacios de Aravot, el firmamento, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro. ¿Y por qué su nombre se llama Anafiel?

10 Porque su grandeza, su esplendor, su corona, su resplandor y su brillo se extienden como ramas sobre todos los esplendores de Aravot, el firmamento más alto, como el Formador del mundo. Así como del Formador del mundo está escrito: "Su grandeza cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su loa", así también Anafiel YHWH, el príncipe: su grandeza y su esplendor cubren todos los esplendores del Aravot más alto.

11 Y cuando ve a Soter Ashiel YHWH, el príncipe grande, temible y honrado, se quitaba la corona de gloria de la cabeza y caía sobre su rostro. ¿Y por qué su nombre se llama Soter Ashiel?

11.2 Porque está puesto, por dentro, sobre las cuatro cabeceras del río de fuego, frente al trono de gloria, y todo príncipe que sale y entra delante de la Shejiná no sale ni entra sino con su permiso, porque los sellos de los cuatro ríos de fuego están entregados en su mano.

11.3 Y no solo eso, sino que la altura de su estatura es de setenta mil miríadas de parasangas, y él arranca el fuego del río de fuego, y sale y entra delante de la Shejiná para exponer lo que es de todos los que vienen al mundo, como está dicho: "El tribunal se sentó, y los libros fueron abiertos".

12 Y Soter Ashiel, cuando ve a Shoked Hozi YHWH, el príncipe grande, poderoso, temible y honrado, se quitaba la corona [de gloria] de la cabeza y caía sobre su rostro. ¿Y por qué su nombre se llama Shoked Hozi? Porque pesa todos los méritos en el platillo de una balanza delante del Santo, bendito sea.

13 Y cuando ve a Zehanpuryin YHWH, el príncipe grande, poderoso y temible, honrado, espléndido, venerado en toda la casa de lo alto, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Y por qué su nombre se llama Zehanpuryin? Porque se enfurece contra el río de fuego y lo apaga en su lugar.

13.2 Y cuando ve a Azbogá YHWH, el gran príncipe, honrado y temible, honrado y espléndido, maravilloso y excelso, deseable y venerado entre los grandes príncipes que conocen el misterio del trono de gloria, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. ¿Y por qué su nombre se llama Azbogá?

13.3 Porque [ciñe] vestiduras de vida y envuelve en un manto de vida, en el tiempo venidero, a los justos y a los piadosos del mundo, para que vivan en ellas una vida eterna.

14 Y cuando ve a los dos grandes príncipes, eminentes y honrados, que están por encima de él, se quita la corona de gloria de la cabeza y cae sobre su rostro. Y estos son sus nombres, los ángeles, los príncipes: Sofriel YHWH, que da muerte, el gran príncipe, honrado, espléndido, puro, anciano, fuerte; Shofriel YHWH, que da vida, el gran príncipe, honrado, espléndido, puro, anciano y fuerte. ¿Y por qué su nombre se llama Safriel YHWH, que da muerte?

14.2 Porque está puesto sobre los libros de los muertos, pues a todo aquel cuyo día de muerte ha llegado, lo escribe en los libros de los muertos. ¿Y por qué su nombre se llama Shofriel YHWH, que da vida? Porque está puesto sobre los libros de los vivos, pues a todo aquel que el Santo, bendito sea, quiere en vida, lo escribe en los libros de los vivos, con permiso del Omnipresente.

15 Y para que no digas: Ya que el Santo, bendito sea, está sentado en un trono, también ellos se sientan y escriben, dice la Escritura: "Y todo el ejército de los cielos de pie junto a él". "El ejército de los cielos": esto enseña que incluso los grandes príncipes, que no tienen igual en los cielos de lo alto, no realizan las necesidades de la Shejiná sino estando de pie. ¿Y cómo escriben estando de pie?

16 Más bien, este está de pie sobre ruedas de torbellino, y aquel está de pie sobre ruedas de tempestad. Este está vestido con mantos de reyes, y aquel está vestido con mantos de reyes. Este está envuelto en un manto de exaltación, y aquel está envuelto en un manto de exaltación. Este está ceñido con una banda de realeza, y aquel está ceñido con una banda de realeza.

16.2 Este tiene el cuerpo lleno de ojos, y aquel tiene el cuerpo lleno de ojos. Este tiene un aspecto como el aspecto de los relámpagos, y aquel tiene un aspecto como el aspecto de los relámpagos. Este tiene ojos como el sol en su fuerza, y aquel tiene ojos como el sol en su fuerza.

16.3 Este, [su estatura] es como la altura de siete firmamentos, y aquel, [su estatura] es como la altura de siete firmamentos. Este tiene alas como los días del año, y aquel tiene alas como los días del año.

17 Este tiene alas como las extensiones del firmamento, y aquel tiene alas como las extensiones del firmamento. Este tiene labios como las puertas del oriente, y aquel tiene labios como las puertas del oriente. Este tiene una lengua como la altura de las olas del mar, y aquel tiene una lengua como la altura de las olas del mar.

17.2 De la boca de este sale una llama, y de la boca de aquel sale una llama. De la boca de este salen relámpagos, y de la boca de aquel salen relámpagos. Del sudor de este se enciende el fuego, y del sudor de aquel se enciende el fuego. De la lengua de este arde una antorcha, y de la lengua de aquel arde una antorcha.

17.3 Sobre la cabeza de este hay una piedra de zafiro, y sobre la cabeza de aquel hay una piedra de zafiro.

18 Sobre los hombros de este está la rueda de un querubín veloz, y sobre los hombros de aquel está la rueda de un querubín veloz. En la mano de este hay un rollo de brasa, y en la mano de aquel hay un rollo de brasa. En la mano de este hay una pluma de llama, y en la mano de aquel hay una pluma de llama.

18.2 El largo del rollo es de tres mil miríadas de parasangas, y la medida de la pluma es de tres mil miríadas de parasangas. La medida de todas y cada una de las letras que escriben es de trescientas sesenta y cinco parasangas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 19

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de estos tres ángeles, estos grandes príncipes, hay un príncipe, jefe y honrado, noble y resplandeciente, espléndido y venerado, poderoso, robusto, grande y engrandecido, firme y hermoseado, maravilloso y excelso, puro y deseable, soberano, exaltado y alto, anciano, fuerte, cuyo igual no hay entre todos los príncipes, todos ellos.

1.2 Rijbiel YHWH, [el príncipe], el grande y temible, es su nombre, que está de pie junto al carro. ¿Y por qué su nombre se llama Rijbiel? [Porque] está puesto sobre las ruedas del carro, y están entregadas en su mano. ¿Y cuántas ruedas hay? Ocho, dos y dos para todos y cada uno de los vientos.

1.3 Y a su alrededor los rodean cuatro vientos, y estos son sus nombres: viento de torbellino, viento de tempestad, viento fuerte y viento de terremoto.

2 Y de debajo de ellos se sacan y salen cuatro ríos de fuego, un río de fuego para todos y cada uno de los lados. Y entre ellos hay cuatro nubes puestas alrededor, y estas son: nubes de fuego, nubes de llama de antorcha, nubes de brasa, nubes de azufre, plantadas y de pie frente a sus ruedas.

2.2 Y los pies de los seres vivientes están puestos sobre las ruedas, y hay temblor sobre temblor entre rueda y rueda, y trueno sobre trueno entre rueda y rueda. Y cuando llega el tiempo de decir el cántico, la multitud de las ruedas se estremece, la multitud de las nubes tiembla, todos los capitanes se estremecen, todos los jinetes se alborotan, todos los poderosos retroceden estremecidos, [todos] los ejércitos tiemblan, todas las tropas [se lle-

nan de pavor], todos los encargados se apresuran, todos los príncipes y huestes se consternan, todos los ministros se derriten, [todos] los ángeles y divisiones se retuercen.

3 Y rueda hace oír su voz a rueda, querubín a querubín, ser viviente a ser viviente, ofán a ofán, serafín a serafín: “Ensalzad al que cabalga [en Aravot]; su nombre es Yah, y regocijaos delante de él”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 20

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de ellos hay un príncipe, grande y firme, Hayliel YHWH es su nombre: príncipe noble y temible, príncipe [jefe] y poderoso, príncipe grande y temible, príncipe ante quien tiemblan todos los hijos de los de arriba, príncipe que puede tragarse el mundo entero de una vez. ¿Y por qué su nombre se llama Hayliel YHWH, su nombre, el príncipe?

1.2 Porque está puesto sobre los seres vivientes con látigos de fuego, y los hermosea cuando dan loa, alabanza y júbilo, y los apresura a decir "Santo" y "Bendita sea la gloria de YHWH desde su lugar".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 21

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuatro seres vivientes, conforme a los cuatro vientos. Todos y cada uno de los seres vivientes son como toda la extensión del mundo entero. Y cada uno tiene cuatro caras, y cada una de las caras es como la cara del oriente.

1.2 Y cada uno tiene cuatro alas, y cada una de las alas es como la cubierta del mundo. Y cada uno tiene caras dentro de caras, y cada uno tiene alas dentro de alas. La medida de las caras es de doscientas cuarenta y ocho caras, y la medida de las alas es de trescientas sesenta y cinco alas.

2 Y cada uno tiene dos mil coronas ceñidas sobre la cabeza, y cada una de las coronas es como el arco en la nube, y su resplandor es como el resplandor del disco [del sol], y las chispas que salen de cada uno son como el resplandor de la estrella Noga en el oriente.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 22

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de ellos hay un príncipe, noble y maravilloso, valiente y alabado con toda clase de alabanza, Keruviel YHWH es su nombre: príncipe poderoso, lleno del poder de las proezas; príncipe de exaltación, y la exaltación está con él; príncipe justo, y la justicia está con él; príncipe santo, y la santidad está con él; príncipe hermoseado con millares de ejércitos; príncipe adornado con miríadas de huestes.

1.2 Ante su indignación el mundo se estremece, ante su furor los campamentos se enfurecen, del temor que inspira se retuercen los cimientos, y ante su reprensión se estremece Aravot. Su estatura está llena de brasas.

1.3 La altura de su estatura es como la altura de siete firmamentos, el ancho de su estatura es como el ancho de siete firmamentos, y el grosor de su estatura es como el grosor de siete firmamentos.

2 La abertura de su boca es como una antorcha de fuego, su lengua consume fuego, sus párpados son como el brillo del relámpago, sus ojos son como destellos de fuego de brillo, y el aspecto de su rostro es como fuego llameante.

2.2 Y sobre su cabeza hay una corona de santidad, en la que está grabado el Nombre explícito, de la que salen relámpagos, y el arco de la Shejiná está entre sus hombros. Y su espada está sobre sus lomos, flechas como el relámpago están en su cinturón, un escudo de fuego devorador está sobre su cuello, y brasas de retama están a su alrededor.

3 Y el resplandor de la Shejiná está sobre su rostro, los cuernos de la grandeza están sobre sus ruedas, y un turbante de realeza está sobre la coronilla de su cabeza. Y su cuerpo está lleno de ojos, y la altura de su estatura es toda ella alas.

3.2 A su derecha flamea una llama, a su izquierda arde un fulgor, de su cuerpo arden brasas, de él salen antorchas y de su rostro destellan relámpagos. Y con él siempre hay trueno sobre trueno, y junto a él siempre hay temblor sobre temblor. Los dos príncipes del carro están en su lugar.

4 ¿Y por qué su nombre se llama Keruviel YHWH, el príncipe? Porque está puesto sobre el carro de los querubines, y los querubines de poder están entregados en su mano. Y hermosea las coronas de sus cabezas, y pule la diadema de la corona de sus cabezas.

4.2 Despierta la alabanza de [su forma], apresura la belleza de su exaltación, engrandece la abundancia de la grandeza de su honra, canta el cántico de su loa, aguza la fuerza de su belleza, hace brillar el fulgor de su gloria, embellece la hermosura de la gracia de su bondad, borda el deleite de su claridad, hace amable la ternura de su encanto, hace espléndida la rectitud de su esplendor y adorna el orden de su alabanza, para preparar un asiento para el que está sentado sobre los querubines.

5 Y los querubines están de pie junto a los santos seres vivientes, y sus alas son como la altura de sus cabezas, la Shejiná está sobre sus espaldas, el brillo de la gloria está sobre sus rostros, el cántico y la loa están en su boca, sus manos están debajo de sus alas, sus pies están cubiertos por sus alas, cuernos de esplendor están sobre sus cabezas, el resplandor de la Shejiná está sobre sus semblantes y la Shejiná está sobre sus espaldas.

5.2 Y piedras de zafiro están a su alrededor, columnas de fuego están en sus cuatro lados y columnas de llama de antorcha están a sus costados. Un zafiro está de este lado; debajo de sus zafiros hay brasas de fuego de retama.

6 Un querubín está de este lado y un querubín de aquel lado, y las alas de los querubines, unas con otras, están puestas alrededor por encima de la coronilla de sus cabezas en gloria, extendidas, para cantar con ellas un cántico al que habita en Shejakim y proclamar con ellas, con reverencia, belleza al Rey de los ángeles. Y Keruviel YHWH, el príncipe que está puesto sobre ellos, los ordena en órdenes hermosos, amables y dulces, los adorna con toda clase de adorno de honra y gloria, y los apresura en gloria y fuerza a hacer la voluntad de su Hacedor en todos y cada uno de los momentos, porque sobre la altura de sus cabezas está siempre la gran gloria del Rey que está sentado sobre los querubines.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

22B – 22C

✦

1 [B] Dijo R. Ismael: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo: ¿Cómo están de pie los ángeles en lo alto? Me dijo: Como un puente que está tendido sobre el río, y todo el mundo pasa por él, así está tendido un puente desde la cabecera de la entrada hasta su final. Y tres ángeles ministradores lo rodean y dicen un cántico delante de YHWH, el Dios de Israel.

1.2 Y están de pie delante de él los veloces del pavor, los capitanes del temor, millares de millares y miríadas de miríadas, que hacen dulce alabanza y loa delante de YHWH, el Dios de Israel.

2 ¿Cuántos son los puentes de fuego? ¿Cuántos son los puentes de granizo? ¿Cuántos son los ríos de granizo? ¿Cuántos depósitos de nieve hay? ¿Cuántas son las ruedas de fuego? ¿Cuántos son los ángeles ministradores? Doce mil miríadas: seis arriba, seis abajo. Doce mil ríos de granizo: seis arriba, seis abajo. Doce mil depósitos de nieve: seis arriba, seis abajo.

2.2 Veinticuatro miríadas de ruedas de fuego: doce arriba, doce abajo. Y rodean los puentes, los ríos de fuego, los ríos de granizo. Y cuántos ángeles ministradores hay, entrada tras entrada, para todas y cada una de las criaturas, que están de pie dentro de ella, conforme a las sendas del firmamento de los cielos.

3 ¿Qué hace YHWH, el Dios de Israel, el Rey de la Gloria? Cubre su rostro, el Dios grande y temible, poderoso en poder. En Aravot seiscientas sesenta mil miríadas de ángeles de gloria están de pie frente al trono de gloria, y los labrados de fuego, llamas. Y el Rey de la Gloria cubre su rostro; si

no fuera así, Aravot, el firmamento, se partiría por su peso, a causa del esplendor, el resplandor, el encanto, la forma, el deleite del brillo de las luces del mediodía de la alabanza del aspecto, bendito sea.

4 ¡Cuántos ministros hacen su voluntad! ¡Cuántos reyes! ¡Cuántos príncipes en Aravot, su deleite! Temibles entre los soberanos del Altísimo, de rostro levantado, espléndidos en el cántico, que hacen mención del amor, consternados por el brillo de la Shejiná. Sus ojos enferman por la luz del encanto del resplandor de su Rey, sus rostros se han ennegrecido y su fuerza ha desfallecido.

5 Fluyen ríos de alegría, arroyos de gozo, ríos de regocijo, arroyos de júbilo, ríos de amor, arroyos de amistad [otra lectura: temblores], que se juntan y salen de delante del trono de gloria, y se hacen más fuertes y siguen por las puertas de las sendas de Aravot, el firmamento, por el sonido de los dolores y la tonada de sus seres vivientes, por el sonido de los júbilos de los panderos de sus ofanim y por el sonido de la melodía de los címbalos de sus querubines; y se hace más fuerte y sale con estruendo, con "Santo, santo, santo es YHWH de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria".

6 [Lmr] Hay un atrio delante del trono de gloria, en el que ningún serafín ni ángel puede entrar. Y mide treinta y seis mil miríadas de parasangas, como está escrito: "Serafines estaban de pie por encima de él", treinta y seis. Conforme a la cuenta de treinta y seis hay allí puentes. Y allí hay veinticuatro miríadas de ruedas de fuego.

6.2 Y los ángeles ministradores son doce mil miríadas. Y doce mil ríos de granizo. Y doce mil depósitos de nieve. [Y en los siete palacios hay carros de fuego y llamas, sin número, ni fin, ni medida.]

7 Dijo R. Ismael: Metatrón, el Príncipe de la Presencia, me dijo: ¿Cuál es la medida entre puente y puente? Doce miríadas de parasangas. En su subida, doce miríadas de parasangas, y en su bajada, doce. Entre los ríos del pavor y los ríos del temor, veintidós miríadas de parasangas. Entre los ríos de granizo y los ríos de tinieblas, treinta y seis miríadas de parasangas.

7.2 Entre las cámaras de los relámpagos y las nubes de consolaciones, cuarenta y dos miríadas de parasangas. Entre las nubes de consolaciones y el carro, ochenta y cuatro miríadas de parasangas. Entre el carro y los querubines, ciento cuarenta y cinco miríadas de parasangas. Entre los querubines y los ofanim, veinticuatro miríadas de parasangas.

7.3 Entre los ofanim y las cámaras de las cámaras, veinticuatro miríadas. Entre las cámaras de las cámaras y los santos seres vivientes, dos mil parasangas.

8 Entre ala y ala, doce miríadas, y su anchura es la misma. Y así entre los santos seres vivientes y el trono de gloria, lo mismo, miríadas de parasangas. Y desde el pie del trono de gloria hasta el lugar donde él se sienta, cuarenta mil miríadas de parasangas. Y su nombre es santificado allí.

9 Y los arcos del arco iris están puestos sobre Aravot, de millares de millares y miríadas de miríadas de altura, una medida conforme a la medida de los Vigilantes y de los Santos, como está escrito: “Mi arco he puesto en la nube”. No está escrito aquí “pondré en la nube”, sino “he puesto”: ya. Nubes espesas que rodean el trono de gloria.

9.2 Cuando pasaron sus nubes espesas, ángeles de granizo, brasas de fuego. Y un fuego de la voz bajó de junto a los santos seres vivientes, y por el soplo de la voz hay carrera, para pasar a otro lugar; y temen que diga que

vayan allí; y vuelven, para que no haga daño desde el otro lado. Por eso: "corrían y volvían".

10 Y aquellos arcos del arco iris son más hermosos y más claros que la blancura del sol en la estación de Tamuz, y son blanqueados por fuego llameante, y son grandes y hermosos. Y arriba, las ruedas de los ofanim están puestas sobre los arcos del arco iris, de millares de millares y miríadas de miríadas de altura, una medida conforme a la medida de los serafines y de las tropas.

11 B: Dijo R. Ismael: Pregunté a R. Akiva: ¿Cuál es la medida entre puente y puente? Me dijo: R. Ismael, la rectitud y la piedad están en tu corazón, para conocer qué medida hay en los cielos. Le dijo: Cuando subí al primer palacio, era noble. En el segundo palacio, era puro. En el tercer palacio, era recto. En el cuarto palacio, era intachable.

11.2 En el quinto palacio, presenté la santificación delante del Rey de los reyes de reyes, el Santo, bendito sea. En el sexto palacio, dije la santificación delante de Aquel que habló y el mundo fue, y formó y dio órdenes a todas las criaturas, para que los ángeles ministradores no me destruyeran. En el séptimo palacio, me mantuve en pie con toda mi fuerza, y retrocedí, etcétera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 23

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: ¡Cuántos vientos soplan de debajo de las alas de los querubines! Sopla un viento que se cierne, como está dicho: "Y el viento de Dios se cernía". Sopla un viento fuerte, como está dicho: "Y YHWH hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este".

1.2 Sopla un viento del este, como está dicho: "Y el viento del este trajo la langosta". Sopla el viento del mar, como está dicho: "Y salió un viento de YHWH y trajo codornices del mar". Sopla un viento de celos, como está dicho: "Y pasa sobre él un viento de celos". Sopla un viento de terremoto, como está dicho: "Y tras el viento, un terremoto; YHWH no estaba en el terremoto". Sopla un viento malo, como está dicho: "Y el viento malo se apartaba de él".

2 Sopla un viento de sabiduría y entendimiento, un viento de consejo y fuerza, un viento de conocimiento y temor, como está dicho: "Y reposará sobre él el viento de YHWH, viento de sabiduría y entendimiento, viento de consejo y fuerza, viento de conocimiento y de temor de YHWH". Sopla un viento de lluvias, como está dicho: "El viento del norte trae la lluvia".

2.2 Sopla un viento de relámpagos, como está dicho: "Hizo los relámpagos para la lluvia, saca el viento de sus depósitos". Sopla un viento que calma las aguas, como está dicho: "E hizo Dios pasar un viento sobre la tierra, y las aguas bajaron".

2.3 Sopla un viento de ira y de angustia, como está dicho: "Un gran viento vino del otro lado del desierto y golpeó las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los jóvenes". Sopla un viento de tempestad, como está dicho: "Viento de tempestad, que cumple su palabra". Y el Satán está de pie entre ellos.

3 Estos vientos soplan solo de debajo de las alas de los querubines, como está dicho: "Y cabalgó sobre un querubín y voló, y se lanzó sobre las alas del viento". ¿Y adónde van los vientos y dónde acaban?

3.2 Esto enseña que salen de debajo de las alas de los querubines y caen sobre el disco del sol, como está dicho: "Va hacia el sur y gira hacia el norte; girando, girando va el viento, y sobre sus giros vuelve el viento".

3.3 Y del disco del sol vuelven y caen sobre los montes, los mares y las colinas, como está dicho: "Porque he aquí el Formador de los montes y el Creador del viento".

3.4 Y de los mares y ríos vuelven a la tierra habitada, y de la tierra habitada vuelven y caen sobre las poblaciones y las provincias, y de allí caen al Jardín, y del Jardín caen al Edén, como está dicho: "que se paseaba por el Jardín al viento del día".

4 Y dentro del Jardín del Edén se mezclan y soplan de este lado a aquel lado, y se perfuman con las especias del Jardín del Edén y con los perfumes del Jardín del Edén, hasta que se separan y se llenan del olor de la especia pura, y llevan el olor de los perfumes y especias del Jardín del Edén ante los justos y los piadosos, herederos del Jardín del Edén y del árbol de la vida en

el tiempo venidero, como está dicho: “Despierta, norte, y ven, sur; sopla sobre mi jardín, que fluyan sus especias. Venga mi amado a su jardín y coma el fruto de sus cosas escogidas”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 24

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el esplendor de lo alto de todos, me dijo: ¡Cuántos carros tiene el Santo, bendito sea! Tiene carros del querubín, como está dicho: "Y cabalgó sobre un querubín y voló". Tiene carros del viento, como está dicho: "Y se lanzó sobre las alas del viento".

1.2 Tiene carros de la nube veloz, como está dicho: "He aquí que YHWH cabalga sobre una nube veloz". Tiene carros de nubes, como está dicho: "He aquí que vengo a ti en lo espeso de la nube". Tiene carros del altar, como está dicho: "Vi al Señor de pie sobre el altar". Tiene carros de miríadas, como está dicho: "Los carros de Dios son miríadas, millares de shinán".

1.3 Tiene carros de la Tienda del Encuentro, como está dicho: "Y YHWH le habló desde la Tienda del Encuentro".

2 Tiene carros del kaporet, como está dicho: "Y oía la voz que le hablaba desde encima del kaporet". Tiene carros de piedra de zafiro, como está dicho: "Y bajo sus pies, como una obra de ladrillo de zafiro". Tiene carros de águilas, como está dicho: "Y os llevé sobre alas de águilas". Tiene carros del júbilo, como está dicho: "Subió Dios con júbilo".

2.2 Tiene carros de Aravot, como está dicho: "Ensalzad al que cabalga en Aravot; su nombre es Yah". Tiene carros de nubes espesas, como está dicho: "El que hace de las nubes espesas su carro".

2.3 Tiene carros de los seres vivientes, como está dicho: "Y los seres vivientes corrían y volvían": corrían con permiso y volvían con permiso, porque la Shejiná está por encima de la altura de sus cabezas. Tiene carros del galgal, como está dicho: "Y dijo: Entra en medio del galgal".

3 Tiene carros del querubín veloz, como está dicho: "Cabalgó sobre un querubín veloz".

4 Y en la hora en que cabalga sobre un querubín veloz, y pone un pie sobre su espalda y aún no ha puesto el segundo pie, recorre con la mirada dieciocho mil mundos en una sola mirada, y discierne y ve en las poblaciones, y conoce a estos y a aquellos, hasta que pone su segundo pie sobre su espalda, como está dicho: "Dieciocho mil". ¿Y de dónde sabemos que recorre todos estos cada día?

4.2 Como está dicho: "Dios miró desde el cielo a los hijos del hombre, para ver si hay alguno que entienda, que busque a Dios". Tiene carros de ofanim, como está dicho: "Y los ofanim están llenos de ojos alrededor". Tiene carros del trono santo, como está dicho: "Dios está sentado sobre su trono santo". Tiene carros del trono de Yah, como está dicho: "Porque una mano está sobre el trono de Yah".

5 Tiene carros del trono de gloria, como está dicho: "Trono de gloria, excelso desde el principio, el lugar de nuestro santuario". Tiene carros del trono alto y excelso, como está dicho: "Y vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 25

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de ellos hay un príncipe, grande y temible, poderoso y honrado, jefe y venerado, anciano y fuerte, y Ofafniel YHWH es su nombre.

1.2 Tiene dieciséis caras, cuatro en todos y cada uno de los lados, y tiene ocho mil setecientos sesenta y cuatro ojos, como el número de las horas de los días del año: dos mil ciento noventa y uno, y dieciséis, en todos y cada uno de los lados.

1.3 Y aquellos dos ojos que están en sus caras, en todas y cada una, despiden relámpagos, y en cada uno arden antorchas, y ninguna criatura puede mirarlos, porque quien los mira se quema al instante.

2 Y la altura de su estatura es un camino de dos mil quinientos años, que ningún ojo de criatura puede ver, y ninguna boca puede contar el poder y las proezas de su fuerza, sino el Rey de los reyes de reyes, el Santo, bendito sea, solo él.

3 ¿Y por qué su nombre se llama Ofafniel? Porque está puesto sobre los ofanim, y están entregados en su mano. Y está de pie todos y cada uno de los días y los sirve, los llena de pavor y los deleita, ordena y adorna su carrera, reúne su estrado, deleita su morada, riega su rincón y engorda su asiento.

3.2 Y madruga y trasnocha con ellos, noche y día, para aumentar su belleza, engrandecer su exaltación y hacerlos veloces en la alabanza de su Hacedor. Y los ofanim están todos llenos de ojos y llenos de alas, ojos frente a

alas, alas frente a ojos, y de entre ellos brilla una luz como la luz de la claridad.

4 Y setenta y dos piedras de zafiro están puestas sobre la corona de todos y cada uno; su resplandor sale hacia los cuatro vientos de Aravot, como el disco del sol, cuyo resplandor sale hacia los cuatro vientos del mundo. ¿Y por qué su nombre se llama Tzadkael? Porque su resplandor se parece al aspecto de Tzédek. Y cabañas de resplandor los rodean, cabañas de brillo, cabañas de luz de zafiro y esmeralda, a causa del aspecto de la semejanza de ojos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 26

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de ellos hay un lado, maravilloso y noble, precioso, poderoso y formidable, jefe y gobernante, espléndido, honrado y deleitoso.

1.2 Y todo él está lleno de resplandor, todo él está lleno de alabanza y claridad, todo él está lleno de brillo, todo él está lleno de luz, todo él está lleno de encanto, gran deleite.

1.3 Su semejanza es como de ángeles y su cuerpo como de águilas; su resplandor es como relámpagos, su forma como antorchas, su encanto como destellos de relámpago y su grandeza como torrentes; su esplendor es como jashmalim; su claridad es como la luz de la claridad; su aspecto es como la gran lumbrera; su altura es como siete firmamentos; y la luz de sus párpados es como la luz séptuple.

2 Y una piedra de zafiro está sobre su cabeza, como toda la extensión del mundo, como el resplandor de los cielos mismos en pureza. Y su cuerpo está lleno de ojos, como las estrellas del cielo, que no se pueden contar y no tienen fin. Y cada uno de los ojos es como la estrella Noga, y algunos de ellos son como la lumbrera menor y algunos como la lumbrera mayor.

2.2 De sus tobillos a sus rodillas, como las estrellas del relámpago; de sus rodillas a sus muslos, como las estrellas de la claridad; de sus muslos a sus lomos, como la lumbrera de la luna; de sus lomos a su cuello, como la lumbrera del sol; y de su cuello a la coronilla de su cabeza, como una luz que no se apaga. Y la corona que está sobre su cabeza es como el resplandor del trono de gloria.

3 La medida de la corona es un camino de quinientos dos años, y no hay clase de resplandor, ni clase de brillo, ni clase de claridad, ni clase de lumbrera en el mundo que no esté puesta en aquella corona.

4 Y aquel príncipe, Serafiel YHWH es su nombre, porque está puesto sobre los serafines, y los serafines de llama están entregados en su mano. Y está de pie sobre ellos noche y día y les enseña el cántico y la loa, la belleza, la fuerza y la exaltación, para hermosear a su Rey con toda clase de alabanza y santificación. ¿Y cuántos son los serafines?

4.2 Cuatro, conforme a los cuatro vientos del mundo. ¿Y cuántas alas tienen? Seis, conforme a los seis días de la creación. ¿Y cuántas caras tienen? Dieciséis caras, cuatro para cada viento. Y la medida de las alas: cada una de las alas es como toda la extensión de un firmamento. La medida de las caras: cada una de las caras es como la cara del oriente, que brilla.

5 Cada uno es como el resplandor del trono de gloria, de modo que ni los santos seres vivientes, ni los ofanim de la grandeza, ni los querubines del esplendor pueden mirarlo, porque a quien lo mira se le oscurecen los ojos por el gran resplandor que hay sobre él.

6 ¿Y por qué su nombre se llama serafines? Porque queman las tablillas del Satán. Todos y cada uno de los días el Satán se sienta con Samael el malvado, el príncipe de Roma, y con Demuel, el príncipe de Persia, y escribe las iniquidades de Israel en sus tablillas, y se las dan a los serafines para que las presenten delante del Santo, bendito sea, para destruir a Israel del mundo.

6.2 Y los serafines saben a simple vista que el Santo, bendito sea, no quiere que esta nación del Santo, bendito sea, Israel, caiga. ¿Qué hacen los serafines? Todos y cada uno de los días las toman de la mano del Satán y las

queman en el fuego llameante que está frente al trono alto y excelso, para que no entren delante del Santo, bendito sea, en la hora en que se sienta en juicio y juzga al mundo entero a la vez.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 27

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de los serafines hay un príncipe, más excelente que todos los príncipes, más maravilloso que todos los ministros: Dabriel YHWH es su nombre, que está puesto sobre los tesoros de sus libros.

1.2 Y saca y mete los estuches, y abre y toma los libros y los da en las manos del Santo, bendito sea; y el Santo, bendito sea, los toma de su mano y los da, delante de él, en las manos de los escribas, para leerlos en el gran tribunal que está en la altura de Aravot, el firmamento, en presencia de la casa de lo alto. ¿Y por qué su nombre se llama Dabriel?

1.3 Porque de todas y cada una de las palabras que salen de él hay un ángel, y está de pie en los himnos de los ángeles ministradores, y dicen un cántico delante de él en la hora en que llega el tiempo de decir “Santo”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 28

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Por encima de todos estos hay cuatro grandes príncipes, Vigilantes y Santos es su nombre: altos y honrados, temibles y deseables, maravillosos y nobles, mayores que todos los hijos de los de arriba; y no hay como ellos entre todos los príncipes de los de arriba, ni de su valor entre todos los ministros, todos ellos, porque cada uno de ellos pesa tanto como todos.

1.2 Y su recinto está frente al trono de gloria, y el resplandor de su semejanza es de la clase del resplandor de la Shejiná, y son hermoseados con la belleza de la Shejiná y alabados con la alabanza de la Shejiná.

2 Y no solo eso, sino que el Santo, bendito sea, no hace nada en su mundo hasta que primero ha tomado consejo con ellos, y después hace la cosa en su mundo, como está dicho: "Por decreto de los Vigilantes es el asunto, y por palabra de los Santos la cuestión". Vigilantes, dos; Santos, dos. ¿Y cómo hablan delante del Santo, bendito sea? Esto enseña que un Vigilante está de pie delante del Santo, bendito sea, de este lado, y un Santo está de pie de aquel lado,

3 y para siempre levantan a lo alto al humilde y derriban a tierra al soberbio. Y todos y cada uno de los días, cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio y juzga al mundo entero, y los libros de los vivos y los libros de los muertos están abiertos delante de él, todos los hijos de los de arriba están de pie delante de él con temor, con pavor y temblor.

3.2 En aquella hora el Santo, bendito sea, se sienta como juez en el trono de la Presencia: su vestidura blanca como la nieve, el cabello de su cabeza como lana limpia, su manto todo él como la luz de la claridad, y todo él lleno de justicia como una cota de malla.

4 Y ellos, los Vigilantes y los Santos, están de pie delante de él como oficiales delante de los jueces, y debaten todos y cada uno de los asuntos y concluyen el asunto que ha llegado ante el Santo, bendito sea, en juicio, como está dicho: "Por decreto de los Vigilantes es el asunto, y por palabra de los Santos la cuestión".

4.2 Algunos de ellos deciden los asuntos, y algunos decretan en el gran tribunal que está en Aravot; algunos plantean las cuestiones delante del Poder, y algunos concluyen los asuntos hacia lo que está arriba; algunos establecen los decretos en la tierra de abajo, como está dicho: "Y he aquí que un Vigilante y un Santo bajó del cielo. Gritó con fuerza, y así dijo: Derribad el árbol y cortad sus ramas, quitadle el follaje y esparcid su fruto".

5 ¿Y por qué su nombre se llama Vigilantes y Santos? Porque santifican el cuerpo y el alma con sus azotes al tercer día del juicio, como está dicho: "Nos dará vida después de dos días; al tercer día nos levantará, y viviremos delante de él".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 29

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Setenta nombres tiene cada uno de ellos, conforme a setenta lenguas, y todos ellos están sobre el nombre del Santo, bendito sea. Y cada uno de los nombres está escrito con una pluma de llama sobre una corona temible que está sobre la cabeza del Rey alto y excelso.

1.2 Y de cada uno salen destellos de fuego y relámpagos, alrededor de cada uno están puestos cuernos de brillo, de cada uno destellan luces, y alrededor de cada uno están puestas cabañas y tiendas de entendimiento, de modo que ni los serafines ni los seres vivientes, que son mayores que todos los hijos de los de arriba, pueden mirarlos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 30

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En todo tiempo el gran tribunal está sentado en la altura de Aravot, el firmamento. Son los grandes príncipes que son llamados YHWH, con el nombre del Santo, bendito sea. ¿Y cuántos son los príncipes?

1.2 Setenta y dos príncipes de los reinos que hay en el mundo, además del Príncipe del Mundo, que habla en favor del mundo delante del Santo, bendito sea, cada día, en la hora en que se abre el libro en el que están escritas todas las obras del mundo, como está dicho: “El tribunal se sentó, y los libros fueron abiertos”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 31

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio, la justicia está a su derecha, la bondad a su izquierda y la verdad delante de su rostro. Y en la hora en que un malvado viene a ser juzgado delante de él, el atributo de la bondad sale hacia su rostro y se pone frente a él.

1.2 Al instante el hombre cae sobre su rostro; todos los ángeles de destrucción que están a su derecha temen y tiemblan, como está dicho: "Y su trono será afirmado en la bondad, y se sentará sobre él en verdad".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 32

✦

[1] Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando abren el libro delante del Santo, bendito sea, salen de delante de él, en todos y cada uno de los momentos, flechas de fuego y flechas de llama, para ejecutar con ellas el juicio de los malvados. Y su espada está desenvainada, y su resplandor brilla como el relámpago y va de un extremo del mundo al otro, y de ella salen chispas, a la medida de las estrellas del firmamento, como está dicho: "el relámpago de mi espada".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 33

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En la hora en que el Santo, bendito sea, se sienta en el trono del juicio verdadero, los ángeles de misericordia están de pie a su derecha, los ángeles de paz están de pie a su izquierda y los ángeles de destrucción están de pie frente a él. Un escriba está debajo de él y un escriba está encima de él.

1.2 Y serafines de gloria rodean el trono de gloria por sus cuatro lados con muros de relámpagos, ofanim los rodean con antorchas alrededor del trono de gloria, y nubes de fuego y nubes de llama de antorcha están puestas a su alrededor, a la derecha y a la izquierda.

1.3 Y los santos seres vivientes llevan el trono de gloria desde debajo de ellos, todos y cada uno de ocho mil setecientas seis mil parasangas.

2 Y de debajo de los pies de los seres vivientes se sacan y salen siete ríos de fuego, y todos y cada uno de los ríos, su largo es de trescientas sesenta y cinco mil parasangas; su largo es imposible de medir y de contar. Y todos y cada uno giran en ellos como una especie de cúpula en los cuatro lados de Aravot, el firmamento, y caen y llegan a su fin en Maón, y de Maón a Zevul, y de Zevul a Shejakim, y de Shejakim al firmamento, y del firmamento a los cielos, y de los cielos sobre la cabeza de los malvados que están en la Guehena, como está dicho: “He aquí que la tempestad de YHWH, la ira, ha salido, y un torbellino arremolinado; sobre la cabeza de los malvados se arremolinará”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 34

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Los cascos de los pies de los seres vivientes están rodeados por siete nubes de brasa.

2 Delante de las nubes de brasa están puestos alrededor siete muros de llama, delante de ellos están puestos alrededor siete muros de antorcha, delante de ellos siete piedras de granizo, delante de las piedras de granizo están puestos alrededor círculos de llamas, delante de los círculos de llamas, aposentos altos de tempestad, delante de los aposentos altos de tempestad están puestos alrededor muros de fuego y de agua, delante de estos están puestos alrededor los que dicen "Santo", delante de ellos los que dicen "Bendito", delante de ellos nubes espesas de pureza, delante de ellas están puestas alrededor brasas de retama, y delante de ellas están puestos alrededor mil campamentos de fuego y una miríada de ejércitos de llama; y entre campamento y campamento y entre ejército y ejército hay una nube espesa puesta alrededor entre ellos, para que no se quemen con el fuego.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 35

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuatrocientas noventa y seis mil miríadas de campamentos tiene el Santo, bendito sea, en la altura de Aravot, el firmamento, y todos y cada uno de los campamentos son cuatrocientos noventa y seis mil ángeles.

1.2 Y todos y cada uno de los ángeles, la altura de su estatura es como el gran mar, el aspecto de su semejanza es como el aspecto del relámpago, sus ojos son como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies son como el brillo del bronce bruñido. Y los príncipes del ejército están a la cabeza de todas y cada una de las filas.

1.3 Y algunos de ellos dicen "Santo", y algunos dicen "Bendito", y algunos corren con encargos, y algunos están de pie en servicio, como está dicho: "Millares de millares le servían, y miríadas de miríadas estaban de pie delante de él; el tribunal se sentó, y los libros fueron abiertos".

2 Y en la hora en que ha llegado el tiempo de decir "Santo", primero sale un viento de tempestad de delante del Santo, bendito sea, y cae sobre el campamento de la Shejiná, y hay una gran tormenta entre ellos, como está dicho: "He aquí que la tempestad de YHWH, la ira, ha salido, y un torbellino arremolinado". En aquella hora millares de millares de ellos son hechos antorchas, que dicen Amén; brasas encendidas, que dicen Amén; llamas, que dicen Amén; varones, que dicen Amén; hembras, que dicen Amén; fuegos ardientes, que dicen Amén; ángeles de llama, que dicen Amén; destellos centelleantes de fuego, que dicen Amén; jashmalim de

luz, que dicen Amén; porque toman sobre sí el yugo del reino del Alto y Excelso, el Formador de todos ellos, con temor, con estremecimiento, con temblor, con ira y angustia, con pavor y temblor.

3 Y después son devueltos a su primera medida, para que el temor de su Rey esté delante de ellos en todas y cada una de las horas, para que dirijan su corazón a decir el cántico a toda hora, como está dicho: “Y el uno llamaba al otro y decía: Santo”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 36

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En la hora en que los ángeles ministradores quieren decir el cántico, el río de fuego sube con muchos millares de millares y miríadas de miríadas de poder de proezas de fuego, y fluye y pasa por debajo del trono de gloria, entre los campamentos de los ángeles ministradores y las tropas de Aravot.

1.2 Y todos los ángeles ministradores primero bajan al río de fuego y se sumergen en el fuego del río de fuego, y sumergen su lengua y su boca siete veces en el río de fuego, y después suben, se ponen una vestidura de jashmal y se colocan en cuatro filas frente al trono de gloria, en todos y cada uno de los firmamentos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 37

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En siete palacios están de pie cuatro carros de la Shejiná, y delante de todos y cada uno están de pie cuatro campamentos de la Shejiná.

1.2 Y entre campamento y campamento fluye y pasa un río de fuego, y entre río y río están puestas alrededor nubes espesas de pureza, y entre todos y cada uno están de pie columnas de azufre. Y entre columna y columna están de pie, rodeando, ruedas de llama, y entre rueda y rueda rodean destellos de la antorcha, y entre destello y destello rodean depósitos de relámpagos.

1.3 Después de los depósitos de relámpagos rodean las alas del torbellino, los tesoros de la tempestad, vientos, voces, truenos, chispas. Después de las chispas rodean temblores.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 38

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En la hora en que los ángeles ministradores dicen "Santo", todas las columnas de los firmamentos y sus basas se tambalean, las puertas de los palacios y de Aravot, el firmamento, se sacuden, los cimientos del mundo y Shejakim tiemblan, las cámaras de Maón y los palacios de Majón se retuercen, y todas las cosas ocultas del firmamento, constelaciones y estrellas, se consternan, y el disco del sol y el disco de la luna se apresuran y huyen de sus sendas y corren hacia atrás doce mil parasangas, y quieren arrojarse de los cielos, a causa del trueno de su voz, el estruendo de su exaltación y los destellos de fuego que salen de su boca, como está dicho: "La voz de tu trueno estaba en la rueda; se iluminaron", etcétera; hasta que el Príncipe del Mundo los llama y les dice: "Callad en vuestro lugar y no temáis, porque los ángeles ministradores están diciendo un cántico delante del Santo, bendito sea", como está dicho: "Cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas, y todos los hijos de Dios gritaban de júbilo".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 39

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Cuando los ángeles ministradores dicen "Santo", todos los nombres explícitos que están grabados con una pluma de llama sobre el trono de gloria salen volando como águilas, con dieciséis alas, y rodean y dan vueltas en torno al Santo, bendito sea, en los cuatro vientos del lugar de su Shejiná.

2 Y los ángeles del ejército, los ministros de llama, los ofanim de poder, los querubines de la Shejiná, los santos seres vivientes, los serafines, los erelim, los tafsarim, las tropas de fuego devorador, las filas de la antorcha, los ejércitos del fulgor, los príncipes de los santos y los príncipes de las coronas, vestidos de realeza, envueltos en noble gloria y belleza, ceñidos de magnificencia, fajados de exaltación, caen sobre su rostro tres veces y dicen: "Bendito sea el nombre de la gloria de su reino por siempre jamás".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 40

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: En la hora en que los ángeles ministradores dicen "Santo" en su debido orden delante del Santo, bendito sea, los ministros de su trono salen con gran alegría de debajo del trono de gloria, y todos y cada uno tienen en sus manos millares de millares y miríadas de miríadas de coronas de estrellas, semejantes al aspecto del resplandor de la estrella Noga, y las ciñen a los ángeles ministradores, a los grandes príncipes, a los que dicen "Santo", tres coronas: una porque dicen "Santo", otra porque dicen "Santo, santo", y otra porque dicen "Santo, santo, santo, YHWH de los ejércitos".

2 Y en el tiempo en que no dicen "Santo" en su debido orden, sale un fuego devorador de delante del dedo meñique del Santo, bendito sea, y cae en medio de sus filas, y se divide en cuatrocientas noventa y seis mil miríadas de partes, conforme a los cuatro campamentos de los ángeles ministradores, y los consumen a todos a la vez, como está dicho: "Fuego va delante de él y abrasa a sus enemigos alrededor".

2.2 Y después el Santo, bendito sea, abre su boca y dice una palabra, y crea en su lugar otros nuevos como ellos. Y todos y cada uno están de pie en cántico delante del trono de su gloria, y dicen "Santo", como está dicho: "Nuevas cada mañana; grande es tu fidelidad".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 41

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven y te mostraré las letras con que fueron creados el cielo y la tierra; las letras con que fueron creados los mares y los ríos; las letras con que fueron creados las estrellas y las constelaciones, el disco de la luna y el disco del sol, Orión y las Pléyades, y todas las clases de lumbreras del firmamento; las letras con que fueron creados los ángeles ministradores; las letras con que fueron creados los serafines y los seres vivientes; las letras con que fueron creados el trono de gloria y las ruedas del carro; las letras con que fueron creadas todas las necesidades del mundo; las letras con que fueron creados la sabiduría y el entendimiento, el conocimiento y la inteligencia, la humildad y la rectitud, con las que se sostiene el mundo entero.

2 Y fui hacia él, y me tomó de la mano, me levantó sobre sus alas y me mostró aquellas letras, todas ellas, que están grabadas con una pluma de llama sobre el trono de gloria, y de ellas salen chispas y relámpagos y cubren todas las cámaras de Aravot.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 42

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven y te mostraré dónde están suspendidas las aguas en la altura, dónde arde el fuego en medio de las piedras de granizo, dónde truenan los truenos en medio de las alturas del Altísimo, dónde arde una llama en medio de fuego ardiente y dónde se hace oír una voz en el trueno y en el rugido.

1.2 Y fui, y me tomó de la mano, me levantó sobre sus alas y me los mostró todos. Y vi aguas suspendidas en la altura de Aravot, el firmamento, por el nombre "Yah, yo soy el que soy", y de ellas bajan las lluvias y riegan la faz del mundo, como está dicho: "Del fruto de tus obras se sacia la tierra".

2 Y vi fuego, nieve y piedras de granizo encendidos unos dentro de otros, y no sufren daño, por el nombre "fuego devorador", como está dicho: "Porque YHWH tu Dios es fuego devorador", etcétera.

2.2 Y vi relámpagos que destellan en medio de llamas de fuego, y no sufren daño, por el nombre "Yah, YHWH, la roca de los siglos", como está dicho: "Porque en Yah, YHWH, está la roca de los siglos".

2.3 Y vi truenos y voces que rugen en medio de llamas de fuego, y no sufren daño, por el nombre "una mano sobre el trono de Yah", como está dicho: "Porque una mano está sobre el trono de Yah", etcétera.

2.4 Y vi ríos de fuego en medio de ríos de agua, y ríos de agua en medio de ríos de fuego, y no sufren daño, por el nombre “Él hace la paz en sus alturas”, porque hace la paz entre el fuego y el agua, entre el viento y la nube, y entre la ira y las chispas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 43

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven y te mostraré las almas de los justos que han sido creadas [en cuerpos] y han vuelto, y las almas de los justos que aún no han sido creadas.

1.2 Y me levantó junto a él, me tomó de la mano, me condujo al trono de gloria y me mostró aquellas almas que han sido creadas y han vuelto, que vuelan por encima del trono de gloria delante del Santo, bendito sea. Y después fui y expliqué este versículo, que encontré sobre el asunto: "Porque un espíritu de delante de mí se envuelve, y las almas yo las he hecho". Estas son las almas de los justos que aún no han sido creadas en un cuerpo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 44

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven y te mostraré las almas de los malvados, cómo bajan, y las almas de los intermedios, cómo están de pie. Y dijo: Las almas de los malvados bajan al Sheol por mano de dos ángeles de destrucción, y estos son: Zaafiel y Samjiel.

1.2 Samjiel está sobre las almas de los intermedios, para sostenerlas y purificarlas del pecado, en la abundancia de las misericordias del Omnipresente. Zaafiel está sobre las almas de los malvados, para bajarlas de delante del Santo, bendito sea, del juicio de la Shejiná, al Sheol, para juzgarlas con fuego en la Guehena, con varas de brasas. Y fui hacia él, y me tomó de la mano y me lo mostró todo con los dedos de sus manos.

2 Y vi la semejanza del aspecto de sus rostros, como los hijos de los hombres, y sus cuerpos como águilas; y no solo eso, sino que el resplandor de la semejanza de los intermedios es como hierba verde, a causa de sus obras, en las que hay defecto, hasta que sean purificados de su iniquidad por el fuego; y el resplandor de la semejanza de las almas de los malvados es como el fondo de una olla, a causa de la multitud de sus malas obras.

3 Y vi las almas de los padres del mundo, Abraham, Isaac y Jacob, y del resto de los justos, cuando las levantan de sus sepulcros, y suben al firmamento y oran delante del Santo, bendito sea, y dicen en su oración: Señor del Universo, ¿hasta cuándo estarás sentado en un trono como un doliente que está sentado en los días de su duelo, con tu mano derecha detrás de ti, y no redimes a tus hijos ni revelas tu reino en el mundo? Y no tienes mise-

ricordia de tus hijos, que sirven como siervos entre las naciones del mundo; y de tu mano derecha que está detrás de ti, con la que extendiste y mediste los cielos y los cielos de los cielos, no tienes compasión.

4 En aquella hora el Santo, bendito sea, responde a todos y cada uno de ellos por separado y dice: Por causa de estos malvados, que pecaron delante de mí así y así, cuando cometieron iniquidad delante de mí así y así, y cuando se rebelaron delante de mí así y así, ¿cómo, pues, puedo salvar a mis hijos de entre las naciones y revelar mi reino en el mundo ante los ojos de las naciones, para salvar mi gran mano derecha, que está caída y abatida por su mano?

4.2 En aquella hora me llama y me dice: Metatrón, mi siervo, toma los libros y lee sus obras. Y se hallan treinta y seis faltas de exterminio que todos y cada uno de los malvados han cometido; y además, que transgredieron todas las letras de la Torá, como está dicho: "Y todo Israel ha transgredido tu Torá".

5 No dice "contra tu Torá", sino "tu Torá", porque la transgredieron desde la álef hasta la tav, treinta y seis faltas de exterminio en todas y cada una de las letras. Al instante lloró Abraham por sí, Isaac por sí, Jacob por sí.

5.2 Y después el Santo, bendito sea, les dijo: Abraham, que me amas, Isaac, mi escogido, Jacob, mi primogénito, ahora no puedo salvarlos de entre las naciones del mundo. Y al instante vino Miguel, el príncipe de Israel, clamando y llorando a gran voz, como está dicho: "¿Por qué, YHWH, te quedas lejos?".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 45

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven, y te mostraré la cortina del Omnipresente, que está extendida delante del Santo, bendito sea, en la que están grabadas todas las generaciones de las generaciones del mundo y todas las obras de las generaciones del mundo, tanto lo que han hecho como lo que hacen, hasta el fin de todas las generaciones. Y fui, y me lo mostró con los dedos de sus manos, como un padre que enseñaba a su hijo las letras de la Torá.

2 Y vi generación tras generación y sus soberanos, generación tras generación y sus cabezas y sus pastores, generación tras generación y sus guardias, sus capataces, sus atormentadores, sus inspectores, sus jueces, sus alguaciles, sus maestros, sus ayudantes, sus piadosos, sus gobernantes, sus padres, sus sabios, los jefes de sus casas de estudio y los jefes de sus academias, generación tras generación y sus oficiales, sus príncipes y sus jefes, generación tras generación y sus ancianos, generación tras generación y sus guías.

3 Y vi a Adán y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Matusalén y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Noé y la generación del diluvio, sus pensamientos y sus obras; a Sem y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Nimrod y la generación de la división, sus pensamientos y sus obras; a Abraham y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Isaac y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Jacob y su generación, sus pensamientos y sus obras; a José y su generación, sus pensamientos y sus obras; a las tribus y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Amram y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Moisés y su generación,

sus pensamientos y sus obras; a Aarón y su generación, sus pensamientos y sus obras; a Miriam y su generación, etcétera; a Elí y su generación, etcétera; a Elcaná y su generación, etcétera; a Samuel y su generación, etcétera; a Saúl y su generación, etcétera; a David y su generación, etcétera; a Salomón y su generación, etcétera; a los reyes de Judá y su generación, etcétera; a los reyes de Israel y su generación, etcétera; a los reyes de las naciones del mundo y su generación, etcétera; a los soberanos de Israel, etcétera; a los jefes de Israel, etcétera; a los jefes de las naciones del mundo, etcétera; a los ricos de Israel, etcétera; a los ricos de las naciones del mundo, etcétera; a los sabios de Israel, etcétera; a los sabios de las naciones del mundo, etcétera; a los príncipes de Israel, etcétera; a los príncipes de las naciones del mundo, etcétera; a los jefes de las academias de Israel, etcétera; a los jefes de las naciones del mundo, etcétera; a los hombres de renombre de Israel, etcétera; a los hombres de renombre de las naciones del mundo, etcétera; a los jueces de Israel, etcétera; a los jueces de las naciones del mundo, etcétera; a los maestros de niños de Israel, etcétera; a los maestros de niños de las naciones del mundo; a los intérpretes de Israel, etcétera; a los intérpretes de las naciones del mundo, etcétera; a los profetas de Israel, etcétera; a los profetas de las naciones del mundo, etcétera; y toda batalla y guerra que las naciones del mundo libran con Israel en los días de su reinado.

4 Y vi al Mesías hijo de José y su generación, y todas sus obras que las naciones del mundo hacen allí. Y vi al Mesías hijo de David y su generación, y toda batalla y guerra de sus obras y de sus trabajos que hacen con Israel, ya sea para bien o para mal.

4.2 Y vi todas las batallas y guerras que Gog y Magog libran en los días del Mesías, y todo lo que el Santo, bendito sea, hace con ellos en el tiempo venidero. Y allí están los administradores de la generación y todas las obras de la generación, ya sea en Israel o entre las naciones del mundo.

4.3 Ya las hayan hecho o las hagan en el tiempo venidero, hasta generaciones de generaciones, hasta el fin, todas ellas están grabadas en la cortina del Omnipresente.

5 Y las vi todas con mis ojos, y al final, cuando las hube visto, abrí la boca y dije en alabanza del Omnipresente: "Porque la palabra del rey tiene poder, etcétera". "El que guarda el mandamiento no conocerá cosa mala, etcétera". Y dice: "¡Cuántas son tus obras, YHWH!". Y dice: "¡Cuán grandes son tus obras, YHWH!".

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 46

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Los espíritus de las estrellas que están en lo profundo del firmamento, y todas y cada una de las noches, a la palabra del Omnipresente, adónde van y dónde están.

1.2 Fui hacia él, y me tomó de la mano y me los mostró todos con los dedos de sus manos, y eran como chispas de la llama de los carros del Omnipresente. ¿Qué hizo Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, en aquella hora? Dio una palmada con una palma sobre la otra e hizo que todos volaran de su lugar.

1.3 Al instante volaron de su lugar en alas de llama, y descubrían y cubrían por los cuatro lados del trono del carro. Y me dijo, de todos y cada uno, sus nombres y sus sobrenombres, como está dicho: "Cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres".

2 Esto enseña que el Santo, bendito sea, puso un nombre a todas y cada una de las estrellas. Y todas entran por cuenta, por mano de Rahatiel, el ángel, en el firmamento de los cielos para servir al mundo, y salen por cuenta para alabar al Santo, bendito sea, con cánticos y con alabanzas, como está dicho: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos".

2.2 Y en el tiempo venidero el Santo, bendito sea, las renueva, como está dicho: “Nuevas cada mañana; grande es tu fidelidad”. Y abren la boca y entonan un cántico. ¿Y qué cántico entonan? Como está dicho: “Cuando veo tus cielos”, etcétera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

CAPÍTULO 47

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón me dijo: Ven y te mostraré las almas y los espíritus de los ministros cuyos cuerpos son quemados por el fuego del Omnipresente, que sale de su dedo meñique, y se convierten en brasas de fuego dentro del río de fuego, y sus espíritus y sus almas están de pie detrás de la Shejiná.

1.2 Siempre que los ángeles ministradores entonan el cántico fuera de su tiempo, y no como conviene, y no como es debido, son quemados y abrasados por el fuego de su Hacedor y por la llama de su Creador, en su lugar; y sopla sobre ellos un viento de tempestad y los arroja al río de fuego, y allí se convierten en montes sobre montes de brasa ardiente, y sus espíritus y sus almas vuelven a su Creador, y todos ellos están de pie detrás de su Hacedor.

2 Y fui hacia él, y me tomó de la mano y me los mostró a todos, las almas de los ángeles y los espíritus de los ministros, de pie detrás de la Shejiná. Al instante pasó una tempestad, y muros de fuego los rodeaban.

2.2 En aquella hora Metatrón me abrió las puertas de los muros de fuego dentro de los cuales están de pie detrás de la Shejiná, y al instante alcé los ojos y los vi: la semejanza de todos y cada uno era como la semejanza de ángeles, y sus alas eran como de ave, obra de llama, labor de fuego ardiente.

2.3 En aquella hora abrí la boca en alabanza del Omnipresente y dije: “Grandes son las obras de YHWH”, etcétera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48A

✦

1 Dijo R. Ismael: Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, me dijo: Ven y mira su mano derecha, que está echada hacia atrás a causa de la destrucción del Templo, de la que brotan todas las clases de resplandor de las lumbreras, con la que fueron creados novecientos cincuenta y cinco firmamentos, a la que ni siquiera a los serafines y a los ofanim se les permite mirar hasta que llegue el día de la salvación en el tiempo venidero.

1.2 Y fui hacia él, y me tomó de la mano, me levantó sobre sus alas y me la mostró, y toda clase de alabanza, júbilo y loa; porque la boca no puede contar su alabanza, y ningún ojo puede mirarla, a causa de su grandeza, de su dignidad de alabanza, de su preciosidad, de su gloria y de su belleza.

2 Pero todas las almas de los justos que son halladas dignas y ven la alegría de Jerusalén están de pie junto a ella, la ensalzan, piden misericordia delante de ella y dicen tres veces cada día: “Despierta, despierta, vístete de fuerza, brazo de YHWH, despierta”, etcétera; y del mismo modo: “El que hizo ir el brazo de su hermosura a la derecha de Moisés”,

3 En aquella hora la mano derecha del Santo, bendito sea, lloraba, y cinco ríos de lágrimas fluyen y salen de sus cinco dedos y caen en el gran mar y sacuden el mundo, como está dicho: “Quebrantándose, la tierra se quebranta; desmenuzándose, la tierra se desmenuza; tambaleándose, la tierra se tambaleará como un borracho, y se mecerá como una choza”. Mira, cinco veces, conforme a los cinco dedos de su gran mano derecha.

4 Y cuando el Santo, bendito sea, ve que no hay un justo en la generación, ni un piadoso en la tierra, ni justicia en las manos del hombre, ni un hombre como Moisés, ni un intercesor como Samuel que pidiera misericordia delante del Omnipresente por la salvación, para que la vuelva a poner delante de él y obre con ella la salvación de Israel, al instante el Santo, bendito sea, se acuerda de su propia justicia, de su bondad y de su misericordia, y salva su gran brazo para sí, y toda su justicia lo sostiene, como está dicho: "Y vio que no había hombre", etcétera, "y su brazo le trajo la salvación", etcétera.

5 No hay un hombre como Moisés, que pedía misericordia muchas veces en el desierto por Israel y anulaba los decretos que había sobre Israel; ni había un intercesor como Samuel, que suplicaba al Santo, bendito sea, y él respondía, y lo llamaba, y el Santo, bendito sea, le hacía su voluntad, aun cuando no era conveniente, como está dicho: "¿No es hoy la siega del trigo? Llamaré a YHWH", etcétera.

5.2 Y no solo eso, sino que fue emparejado con Moisés, como está dicho: "Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocan su nombre", etcétera. Y dice: "Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí", etcétera.

6 "Y su brazo le trajo la salvación": el Santo, bendito sea, dijo en aquella hora: ¿Hasta cuándo esperaré a que mis hijos obren la salvación de mi brazo con su justicia? Yo, por mí mismo y por mi justicia y mi mérito, salvaré mi brazo y libraré a mis hijos de entre las naciones del mundo, como está dicho: "Por mí, por mí lo haré, pues ¿cómo voy a esperar?".

6.2 En aquella hora el Santo, bendito sea, revela su gran brazo en el mundo y lo muestra a las naciones del mundo, porque su largo es como el largo del mundo, de un extremo del mundo al otro, su ancho es como el ancho del mundo, y la forma de su resplandor es como el brillo del sol en su fuerza en la estación de Tamuz.

7 Al instante Israel es redimido de entre ellas, y el Mesías se les aparece, que los hará subir de los cuatro vientos del mundo, y las naciones del mundo no habitan con ellos, como está dicho: "YHWH ha desnudado el brazo de su santidad ante los ojos de todos los pueblos, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios", "Solo YHWH lo guía, y no hay con él dios extraño", y está dicho: "Y YHWH será rey sobre toda la tierra", etcétera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48B

✦

1 El Santo, bendito sea, tiene setenta nombres que son explícitos, y los demás, que no son explícitos, no tienen medida ni número. Y estos son los setenta nombres del Santo, bendito sea. Estos son los nombres del Santo, bendito sea, que salen con muchas coronas de fuego, con muchas coronas de llama, con muchas coronas de destello de relámpago, con muchas coronas de jashmal, con muchas coronas de relámpago, de delante del trono de gloria.

2 Y con ellos hay mil campamentos de la Shejiná y miríadas de miríadas de ejércitos de poder, que los conducen como a un rey, con temblor, con estremecimiento, con asombro y temblor, con grandeza, esplendor y temor, con pavor, con grandeza y gloria, con honra, con vigor, con entendimiento y conocimiento, con una columna de fuego y con una columna de llama y relámpago; y su luz es como destellos de luz y como el aspecto del jashmal.

2.2 Les dan gloria y fuerza y claman delante de ellos: “Santo, santo, santo”, como está dicho: “Y el uno llamaba al otro y decía: Santo, santo, santo”. Los hacen rodar por todos y cada uno de los firmamentos que están en lo alto, como a hijos de reyes, nobles y honrados.

3 Y cuando los devuelven al lugar del trono de gloria, todos los seres vivientes que están en el carro abren la boca en alabanza de la gloria del nombre del Santo, bendito sea, y dicen: “Bendito sea el nombre de la gloria de su reino por siempre jamás”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48C

✦

1 Álef. Dijo el Santo, bendito sea: Lo hice fuerte, lo tomé, lo nombré: Metatrón, mi siervo, que es único, escogido de entre todos los hijos de las alturas, todos ellos. Lo hice fuerte en su primera generación.

1.2 Y cuando miré a los hombres de la generación del diluvio, que se corrompían cada vez más, retiré mi Shejiná de en medio de ellos y subí a lo alto al son del shofar y con júbilo, como está dicho: "Subió Dios con júbilo, YHWH al son del shofar".

1.3 Y lo tomé a él, a Enoc, hijo de Jared, de entre ellos, y lo hice subir a lo alto al son del shofar y con júbilo, para que fuera testigo mío, hasta los cuatro seres vivientes que están en el carro, para el mundo venidero.

2 Lo puse sobre todos los tesoros y depósitos que tengo en todos y cada uno de los firmamentos, y las llaves de todos y cada uno las entregué en su mano, sobre los príncipes. Y lo hice ministro del trono de gloria: los palacios de Aravot, para que les abra las puertas; el trono de gloria, para adornarlo y ponerlo en orden; los santos seres vivientes, para ceñir coronas sobre su cabeza; los ofanim del esplendor, para coronarlos de fuerza y gloria; los querubines de la grandeza, para vestirlos de esplendor; las chispas del brillo, para recordarles el resplandor del brillo; los serafines de llama, para envolverlos en exaltación; los jashmalim de luz, para ceñirlos de iluminación.

3 Todas y cada una de las auroras, para preparar un asiento para mí cuando me siento en mi trono con gloria y honra, para ver mi gloria en lo alto, mi fuerza, en los misterios de los de arriba y en los misterios de los de abajo.

4 Elevé por encima de vosotros la altura de su estatura, entre todos los de alta estatura, siete mil parasangas. Hice grande su trono con la grandeza de mi trono, y aumenté su gloria con la grandeza de mi gloria. Convertí su carne en antorchas de fuego y todos los huesos de su cuerpo en brasas de fuego.

4.2 Hice su aspecto como el aspecto del destello del relámpago, y la luz de sus párpados como una luz que no se apaga. Hice brillar su rostro como la luz del resplandor del sol, y el brillo de sus ojos como el resplandor del trono de gloria.

4.3 Hice su vestidura de gloria, grandeza y esplendor, y la cubierta de su manto de belleza, exaltación y fuerza; una diadema, una corona de realeza, de quinientas por quinientas parasangas. Y puse sobre él de mi grandeza, de mi esplendor y del resplandor de mi gloria que está sobre el trono de gloria.

5 Lo llamé con mi nombre, el YHWH menor, Príncipe de la Presencia y conocedor de misterios. Y todos y cada uno de los misterios se los revelé con amor, y todos y cada uno de los secretos se los di a conocer, cuando puse su trono a la entrada de mi palacio, por fuera, para que se sentara y juzgara. Y a toda mi casa que está en lo alto, y a todos y cada uno de los príncipes, los puse delante de él, para recibir permiso, para hacer su voluntad.

6 Setenta nombres tomé de mis nombres y lo llamé con ellos, para aumentar su gloria. Setenta príncipes entregué en su mano, para mandarles en toda lengua los mandatos de mis palabras: para derribar con mi palabra a los soberbios hasta la tierra, y levantar con la palabra de mis labios a los hu-

mildes hasta lo alto; para derribar a los reyes de su reinado, para poner soberanos sobre su dominio, como está dicho: "Y él cambia los tiempos y las estaciones, quita reyes y pone reyes", etcétera.

7 Para dar sabiduría a todos los reyes del mundo, y entendimiento y conocimiento a los que entienden el conocimiento, como está dicho: "Da sabiduría a los sabios, y conocimiento a los que conocen el entendimiento"; para revelarles los misterios de mis palabras y enseñarles el decreto de mi juicio, como está dicho: "Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que ha hecho lo que yo quise", etcétera. No dice "sino que haré", sino "sino que ha hecho": esto enseña que toda palabra y todo dicho que sale de la boca del Santo, bendito sea, Metatrón se pone de pie y lo cumple por sí mismo, y realiza el decreto del Santo, bendito sea.

8 "Y ha prosperado en aquello para lo que la envié": no dice "y prospera", sino "y ha prosperado": esto enseña que todo decreto que sale de la boca del Santo, bendito sea, contra un hombre, una vez que este se ha arrepentido, no lo envían como castigo para él, sino que lo envían a otro hombre, como está dicho: "El justo es librado de la angustia, y el malvado viene en su lugar",

9 y no solo eso, sino que todos y cada uno de los días Metatrón se sienta tres horas en los cielos de lo alto y reúne todas aquellas almas: de los no nacidos que murieron en el vientre de su madre, de los niños de pecho que murieron a los pechos de su madre y de los escolares que murieron sobre los cinco libros de la Torá.

9.2 Y los lleva bajo el trono de gloria y los sienta tropa tras tropa, compañía tras compañía y grupo tras grupo, alrededor de su rostro, y les enseña Torá, sabiduría, hagadá y tradición, y completa para ellos el libro de la

Torá, como está dicho: “¿A quién enseñará conocimiento, y a quién hará entender la tradición? A los destetados de la leche, a los apartados de los pechos”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

48D

✦

1 Noventa y dos nombres tiene Metatrón, y estos son. Y su último nombre es Sagnazgael, el príncipe de la sabiduría. ¿Y por qué su nombre se llama Sagnazgael? Porque todos los tesoros de la sabiduría, todos ellos, están entregados en su mano.

1.2 Y todos ellos fueron abiertos a Moisés desde el Sinaí, hasta que le fueron enseñados en cuarenta días, cuando estaba de pie en el monte: la Torá en setenta caras de setenta lenguas; los Profetas y los Escritos, las halajot, las tradiciones, las hagadot y los añadidos, y todos ellos en setenta caras de setenta lenguas.

1.3 Los Profetas en setenta caras de setenta lenguas, los Escritos en setenta caras de setenta lenguas, las halajot y las tradiciones en setenta caras de setenta lenguas, las hagadot y los añadidos en setenta caras de setenta lenguas.

2 Y cuando llegó para él el fin de los cuarenta días, todos ellos se le olvidaron en una hora, hasta que el Santo, bendito sea, llamó a Yefefiá, el príncipe de la Torá, y se los dio a Moisés como regalo, como está dicho: "Y YHWH me los dio". Y después quedó firme en su mano. ¿Y de dónde sabemos que quedó firme en él?

2.2 Como está dicho: "Acordaos de la Torá de Moisés, mi siervo, que le mandé en Horeb para todo Israel, estatutos y juicios". "Torá": estos son la Torá, los Profetas y los Escritos.

2.3 "Estatutos": estas son las halajot y las tradiciones. "Y juicios": estas son las hagadot y los añadidos. Y todos ellos fueron dichos a Moisés en el Sinaí.

3 Estos son los noventa y dos nombres, a semejanza del Nombre explícito, y los puso sobre el nombre de Metatrón: nombres suyos con que lo llaman el Rey de los reyes de reyes, el Santo, bendito sea, y los ángeles ministradores en los cielos de lo alto. Y veintidós sellos que imprimió su dedo, con los que fueron sellados todos los órdenes del firmamento de Aravot; y con él se sellan los decretos de los príncipes de los reinos que están en lo alto, en realeza y en dominio, en señorío y en grandeza; y con él se sellan los decretos del ángel de la muerte y los decretos de toda nación y reino.

4 Metatrón, el ángel, el Príncipe de la Presencia, el ángel, el príncipe de la Torá, el ángel, el príncipe de la sabiduría, el ángel, el príncipe del entendimiento, el ángel, el príncipe de la gloria, el ángel, el príncipe del palacio, el ángel, el príncipe de los reyes, el ángel, el príncipe de los soberanos, el ángel, el príncipe de los príncipes, altos y excelsos, altos y honrados, que están en el cielo y en la tierra, dijo: YHWH, el Dios de Israel, él es mi testigo en este asunto. Cuando revelé este misterio a Moisés, todos los ejércitos de lo alto que están en todos y cada uno de los firmamentos se alborotaron contra mí, y me dijeron: ¿Por qué revelas este misterio a los hijos del hombre, nacidos de mujer, portadores de defecto, portadores de impureza, portadores de sangre, portadores de flujo, portadores de gotas pútridas?

5 ¿El misterio con que fueron creados el cielo y la tierra, el mar y la tierra seca, los montes y las colinas, los ríos y los manantiales, la Guehena, el fuego y el granizo, el Jardín del Edén y el árbol de la vida, y con el que fue-

ron formados el hombre y el ganado, los animales del campo y las aves del cielo, y los peces del mar, Behemot y Leviatán, las cosas abominables y los reptiles, los seres que pululan en el mar y los reptiles de los desiertos?

5.2 La Torá y la sabiduría, el conocimiento y el pensamiento de la casa de los de arriba, y el temor del cielo: ¿por qué lo revelas a la carne y la sangre? Les dije: Porque el Santo, bendito sea, me dio permiso.

6 Y además tomé permiso del trono alto y excelso, del que salen todos los nombres explícitos como relámpagos de fuego, como chispas de brillo y como jashmalim de llama.

6.2 Y su ánimo no se calmó hasta que el Santo, bendito sea, los reprendió y los echó con una reprensión de delante de él, y les dijo: Yo quise, yo me complací, yo nombré y lo entregué a Metatrón, mi siervo, solo a él, porque es único entre todos los hijos de las alturas.

6.3 Y Metatrón lo entregará de mi casa de tesoros a Moisés, y Moisés a Josué, y Josué a los ancianos, y los ancianos a los profetas, y los profetas a los hombres de la Gran Asamblea, y los hombres de la Gran Asamblea a Esdras, el escriba, y Esdras, el escriba, a Hillel el Anciano, y Hillel el Anciano a R. Abahu, y R. Abahu a R. Zeira, y R.

6.4 Zeira a los hombres de fe, y los hombres de fe a los maestros de las fes, para que tengan cuidado con él y curen con él todas las enfermedades que irrumpen para venir al mundo, como está dicho: “Y dijo YHWH: Si de veras escuchas la voz de YHWH tu Dios, y haces lo recto a sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, ninguna de las enfermedades que puse sobre Egipto pondré sobre ti, porque yo soy YHWH, tu sanador”.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0